



# ARBOL DE LA VIDA <sup>(1)</sup>

CON DOCE FRUTOS AL AÑO,  
PLANTADO EN LAS CORRIENTES DE LA GRACIA.

## DUODENARIO SACRO

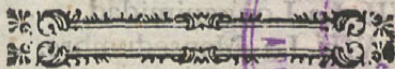
DE DOCE PLATICAS PARA LOS DIAS DIEZ  
y nueve de cada mes: Ofrecelas à honor, y aumento  
de la devocion del Patriarca

### SEÑOR SAN JOSEF

SU CORDIAL DEVOTO, Y RENDIDO ESCLAVO  
el M. R. P. Fr. Estevan de Cabrera, Lector Teologo, Examinador  
Synodal del Obispado de Guadix, Ex-Difinidor, y Ministro  
Provincial de la de San Pedro de Alcantara de Religio-  
sos Descalzos de nuestro Padre San  
Francisco.

SALE A LUZ

A DEVOCION DE DON PEDRO DE ALCANTARA  
*Perez de Meca, Alcalde Provincial de la Santa Hermandad,  
con Voz, y Voto en el Ayuntamiento de L. M. N. y M. L.  
Ciudad de Lorca, é Individuo de la Real  
Maestranza de Granada.*



IMPRIMASE, RETANA.

*En Murcia: En la Imprenta de la Viuda de Felipe Teruel,  
vive en la Lenceria, año de 1781.*

R. 7659





**SAN JOSEPH.**

**TABLA DE LOS DOCE FRUTOS QUE CONTIENE  
este Arbol Santo.**

|  |          |
|--|----------|
| <b>E</b> nero : Fruto I. La Caridad. - - - - -         | Folio 1. |
| Febrero : Fruto II. El Gozo espiritual. - - - - -      | 9.       |
| Marzo : Fruto III. La Paz. - - - - -                   | 16.      |
| Abril : Fruto IV. La Paciencia. - - - - -              | 23.      |
| Mayo : Fruto V. La Benignidad. - - - - -               | 30.      |
| Junio : Fruto VI. La Bondad. - - - - -                 | 37.      |
| Julio : Fruto VII. La Longanimidad. - - - - -          | 44.      |
| Agosto : Fruto VIII. La Mansedumbre. - - - - -         | 50.      |
| Septiembre : Fruto IX. La Fé. - - - - -                | 56.      |
| Octubre : Fruto X. La Modestia. - - - - -              | 63.      |
| Noviembre : Fruto XI. La Continencia. - - - - -        | 70.      |
| Diciembre : Fruto XII. La Virginal Castidad. - - - - - | 76.      |





**ENERO: FRUTO I.**

**LA CARIDAD QUE TUVO MI Sr. SAN JOSEF.**

*In medio platæe ejus, & ex utraque parte fluminis lignum vite afferens fructus duodecim, per menses singulos red dens fructum suum, & folia ligni ad sanitatem Gen tium. Apoc. 22. vers. 2.*

En medio de su plaza, y de la una, y la otra parte del Rio, havia un Arbol que daba doce frutos, cada mes su fruto, y las hojas del Arbol eran para salud de las Gentes San Juan en su Apoc. cap. 22. ver. segundo.



Esus, Maria, y Josef: Doy principio, devotissimo Auditorio, à este Duodehario sacro, que ha inventado la devocion à glorias de mi Sr. San Josef, y lo doy con la invocacion de tan dulces nombres, como son los de Jesus, Maria, y Josef, tan inseparables, que no parece puede pronunciarse el uno, sin que se invoquen los tres; siendo esta Trinidad Humana un remedo de la Divina Padre, Hijo, y Espiritu Santo, que son fin, y principio, el A, y O, que todo lo encierra. Halló, dixé, la devocion este Duodenario sacro que consagrar à mi Señor San Josef, y fue descubrir el precioso tesoro de virtudes, y gracias, que adornan el Alma de este Santissimo Patriarca, tan parecidas à las de su Esposa, que dixó mi San Bernardino de Sena, eran en todo similimas.

Por tanto, no siendo posible ponderar el conjunto de sus perfecciones, ni coger de una vez los frutos de este misterioso Arbol, se proponé Josef Arbol sagrado, plantado en la Casa del Señor, que era su Ca-



sa, dando doce frutos al año, cada mes el suyo, tan saludable, que hasta las hojas sirven para salud de las gentes; y si las hojas que adornan, y visten al Arbol Josefino son saludables ¿qué serán los frutos? Son dulces al paladar de los que comieren, meditaran, y digirieren bien lo que encierran. Los que se acojan á su sombra, y merecieren que Josef los reciba baxo de su Patrocinio serán dichosos, dixo mi Capite fonte. Y si el mismo Jesu - Cristo, hablando con su putativo Padre quando estaba para morir, le dixo: Yo Josef, Padre mio, favoreceré á los hijos de la Iglesia, que en el dia de su transito hicieren memoria de tí, y meditáren tus trabajos. ¿Qué favores, qué gracias, qué beneficios no recibirán de la mano del Altísimo, los que no sólo en el dia de su muerte, sino todos los dias diez y nueve de cada mes del año, hacen memoria de este Santísimo Patriarca, meditan sus trabajos, y cogen de este misterioso Arbol los frutos admirables de las virtudes, que ofrece para que las imiten, las sigan, y procuren transplantar á su corazón, para que quando venga el Esposo á la ultima hora, halle flores, que sean frutos de su putativo Padre? Vea tambien que ha florecido esta viña, que no es el Alma infructuosa higuera, sino Arbol plantado á las corrientes de mi Señor S. Josef, cargado de frutos, no sólo en su tiempo, sino fuera de tiempo; porque en todos tiempos recibe aumento de la virtud del Esposo de Maria, gran Maestro de la mística, y director de las Almas, las que como afirma Santa Teresa, tendrán singulares medras, si le son devotas de corazón.

Lograrán pues los que se esmeraren en los cultos de este Patriarca dichoso su asistencia en la ultima hora; ¿Qué mayor dicha! Tuvo el Santísimo Josef el consuelo de tener por asistentes, y agonizantes á Jesus, y Maria mis Señores, en cuya presencia, y brazos dió su ultimo aliento, mereciendo Josef, que el mismo Señor le cerrase los ojos. Sabe muy bien este Santo Patriarca lo terrible del ultimo lance, y por tanto se constituyó asistente para sus devotos en aquella hora, pidiendo esta gracia á su querido Hijo entre los muchos favores que



tenia recibidos de su mano. Esta, à mi ver, será la causa porque la Iglesia nuestra Madre ha concedido à mi Señor S. Josef Misa *pro bona morte*. Amaba Jesus à Josef, como à las niñas de sus ojos, dice la Historia Oriental; el amor, y reverencia que tuvo Cristo à Josef en la tierra, no se lo niega en la gloria, antes sí allí se lo cumple, y se lo llena, dice mi San Bernardino de Sena. Pues ¿cómo podrá negar lo que pida para sus devotos este Santo Patriarca, quando se hallen en su ultima hora?

No, no tiene Jesus boca, digamoslo asi, para negar à Josef esta gracia, à quien tanto debió en la tierra. Hará patentes à Jesus los trabajos, los sudores, los destierros, los caminos, y quanto padeció en su compañía, para criarlo, alimentarlo, y salvarlo de los peligros que amenazaban à su vida. ¿Con que al que le tuvo en su casa cerca de treinta años, criándolo, alimentándolo, y haciendo con él todos los oficios de Padre negará este Señor, quanto le pida à favor de sus devotos, quando se hallen en su ultima hora? No, no es posible al amor de un hijo, que le tuvo como Padre, y à la caridad de este Señor para con los hombres.

A este intento, devotissimo Auditorio, se reduce este Duodenario sacro, à que obsequiemos, demos culto, adoracion, y alabanza al Esposo de Maria, para que nos asista en nuestra ultima hora, logrando por este medio una muerte dichosa. Mas como ni todo el que dice al Señor, Señor con los labios, es el que le agrada, sino el que de corazón le invoca; asi los que se dedican al obsequio de este Patriarca dichoso, han de procurar, para lograr la felicidad que pretenden, coger, y comer de los frutos de este místico Arbol, digerir bien las virtudes que encierran, para que se conviertan en la sustancia del que los coma, y así se haga uno por amor con mi Señor San Josef; de suerte, que no estén distantes los corazones. Para esto ayuda mucho la caridad, si no es, que diga mejor, ser la caridad el todo de esta union, de esta gracia, y de esta transformación.

Por esta razon es el fruto, que nos propone primero, para imitar el librito del Duodenario de mi Señor S. Josef



la Caridad. Esta virtud, en quanto mira à la commiseracion del pobre, y à su sócorro, que es uno de los modos con que la expresa el librito, se llama Misericordia, cuyo fin es socorrer la miseria agena, muy propio exercicio de un corazón noble, y generoso, como lo fue mi Señor S. Josef, y llave maestra para abrir las puertas de la gloria al que la exercita, y medio seguro para conseguir una buena muerte. Veamos pues como practicó esta virtud este Santísimo Patriarca, en quanto mira à Dios, y al proximo, y admirando su belleza, procurémos à toda costa hacerla nuestra, que no le desagradará à mi Señor S. Josef, el que sus devotos, con emulacion santa, se esmeren en hacerla suya, y trasladarla à su corazón, quando nuestro Santo desea sin envidia comunicarla.

Es la caridad, devotísimo Auditorio, el vinculo de la perfeccion cristiana. Es vida, y alma de todas las virtudes; porque sin caridad no hay perfecta virtud. Por eso decia San Pablo: sin caridad nada soy, siendo esta virtud soberana, la que une, estrecha, y enlaza al Alma con el mismo Dios, que es la Caridad misma, como afirma San Juan. El que tiene caridad está en Dios, se transforma en él con tan estrecho vinculo, que ni la muerte puede romperlo, antes sí en la Patria permanece con toda perfeccion, con union inamisible, sin poder ya apartarse un punto del amor, caridad, y union con Dios; porque en aquel estado no queda libertad, sino una dulce necesidad de amar à Dios. Allí no hay mas que amor, y amar al Sumo bien; y si con este respeto se mira la caridad: ? Quién de los mortales habrá, pueda manifestar el amor, y caridad que tuvo à Dios el Alma bendita de mi Señor San Josef?

Desde el instante que Dios libertó à Josef de las cadenas de la culpa original, que en sentir de Gerson fueron cortos, los que estuvo cautivo del pecado (segun otros en el vientre de su Madre fue santificado) anticipó en su entendimiento el uso de la razon, y adornó su Alma de perfecciones, y gracias, las que no perdió jamás, antes sí fue confirmado en ellas; pues des-



de luego nacia para exercer los mas altos ministerios, cerca del Humanado Verbo. Por tanto afirma el Angelico Maestro, que en la eleccion de este Santissimo Patriarca, miró Dios el resto de lo creable; y eligió de entre todos los hombres à mi Señor San Josef, cuyo merito ninguno podia superar. Pues si tanto madrugó la gracia, ó la caridad, (que en sentir de mi Escuela es una misma cosa) no cesando mi Señor S. Josef de amar à su Dios desde aquel punto, y siendo con propiedad el amado del Señor, ¿Quién, vuelvo à decir, ponderará lo excelente de su amor, y lo que Dios amó à esta criatura, obra singular de su mano para los altisimos fines, à que su Providencia lo destinaba?

Y si la semejanza es causa del amor, habiendo sido el Santissimo Josef en todo semejante al dulcissimo Jesus, como lo expresó el mismo Cristo en un Sermon, que predicó de honras de su putativo Padre: *In omnibus eram similis Patri meo Joseph*, Quién me dirá su amor à vista de semejanza tanta? En sentir de San Geronimo, ama Dios mas, à quien por su oficio está mas obligada Maria, siendo esta Señora divina la mas obligada à Josef, que à otro alguno, por el titulo de Esposo legitimo, y verdadero, y por tal reconocido Superior de su Casa, y Familia, es consiguiente, que despues de Maria, fuese Josef el mas amado de Dios, y que este Santo Patriarca amase à Dios sobre todos los nacidos; pues fue uno Josef con la Madre del Amor, estudió en la Escuela de Jesus, y prendió en su Alma el fuego del amor, que Cristo vino à poner en el mundo, con tanta eficacia, que su incendio le huviera consumido la vida, si el Altisimo no la conservára. Por esta razon, luego que suspendió el Señor el decreto de manutencia, acabó con la vida à fuerza del amor, que fue su última enfermedad.

O catolico Auditorio! Si el fruto de la caridad, que produce el Arbol de mi Señor S. Josef se toma en este sentido, ¿Qué fruto tan sazonado, y hermoso no ofrece al gusto, y al paladar? No hay precio con que se pueda comprar; y así, aunque diera el hombre toda su sus-



tancia por adquirir este amor, esta dilección, y esta caridad, como nada la despreciará; pues todo, en comparación del amor, es menos. Por eso el Apostol embriagado con el vino de este amor, solia decir: ¿Quién habrá, que pueda separarme de la caridad? Ni la muerte, ni la vida, ni los Angeles, ni los Principados, ni otra criatura podrá separarme de este amor. Mas, ¿dolor! Y à que poco precio, y aun de valde venden los hombres carnales esta joya, y esto à su mayor enemigo. Por un deleite momentaneo, por una gloria aparente, por una estimacion falsa, por una hermosura que desaparece, por una honra que pasa, y por una nada pierden la divina gracia, se desestima la caridad, se destruye el amor, y queda el hombre sugeto à una infelíz muerte, y como esclavo del demonio, condenado por su culpa à penas eternas. Para que nos levantemos de este sueño, y para que conozcamos este engaño, nos propone oy el Santisimo Josef la caridad verdadera, que propriamente es fruto de la vida, y dispone al Alma, para que logre una muerte dichosa.

Y si hablamos de la caridad, en quanto mira esta virtud al socorro de la miseria agena, ò à subvenir al pobre, y necesitado ¿quién mayor que mi Señor S. Josef practicó esta virtud para nuestro exemplo? El antiguo Josef, figura del nuestro, exercitó esta virtud, reservando el grano, para que todo Egipto no pereciera, y asi socorrió à pobres, y à ricos. Mi Señor S. Josef hizo al Universo la mas estimable limosna; pues como afirma San Bernardo, conservó Josef al mejor grano. Cristo, huyendo à Egipto, para que muriendo, llegado el tiempo prefinido por el Padre, obrase la redención copiosa, y salud del genero humano. Nació con Josef la commiseracion con el pobre, y asi no podia comer su pan solo, sin que lo partiese con el necesitado. Todo quanto le sobraba de la moderada sustentacion de su familia, lo daba de limosna. Los dones que ofrecieron à Jesus los Reyes, los repartieron Maria, y Josef en el Templo, y sus commensales los pobres. Ardia en fin en el corazon de Josef el amor, y caridad, y no podia



contener sus incendios , sin que difundiera su fuego en los necesitados , socorriéndolos en sus necesidades espirituales , y corporales. En Egipto sacó à muchos Idolátras de sus errores , trayéndolos al conocimiento del verdadero Dios , mediante su doctrina , y milagros que obraba en ellos.

¡ Sabia mi Señor San Josef , como tan ilustrado en las Escrituras , lo que Dios mandaba en ellas : *Frange esurienti panem tuum*. Da de comer de tu pan al que tiene hambre , y al vago que anda fugitivo , metelo en tu casa. Obedientísimo Josef à los preceptos divinos , dió de su pan al hambriento , y conduxo à la Casa de Dios à los errantes , y profugos , que yacian en las tinieblas , y sombras de la muerte. Tenia el Santísimo Patriarca un corazon noble , y generoso , como que descendia por linea recta de la estirpe mas noble que ha tenido el mundo , como lo es la de David , y Abraham , elegida por Dios para que de ella tomase el Verbo la carne humana , y à Josef , como al ultimo de esta generacion le tocaba sin disputa el Reyno , y Cetro de Judá : Era Josef , como David su Padre , de un corazon cortado à la medida del corazon de Dios ; y hombre de estas qualidades , y circunstancias , era consiguiente tuviese la caridad , y conmiseracion de la miseria agena para socorrerla. Llámase Dios , Dios porque nos dá , y no necesita de nuestros bienes , y quanto la criatura mas tiene de estas propiedades , mas tiene de Dios , y está con Dios.

Mas el que tiene bienes con abundancia , y posee la sustancia de este mundo , y viendo al necesitado , y pobre , cierra la puerta de su corazon , y no le socorre ¿ cómo se podrá decir de este , que tiene caridad verdadera , ni à Dios en su corazon ? ¿ Cómo en su ultima hora hallará misericordia , el que no supo en su vida tener misericordia ? Muy de gracia espera misericordia , dixo San Pedro Crisologo , el que no supo usar con los pobres misericordia. Hermanos míos , preparemos las misericordias de Dios , dando à los pobres limosna. Si deseamos que mi Señor San Josef nos alcance una feliz , y dichosa muerte , imitemos à este Patriarca Santo en la



caridad , y misericordia que tuvo con el pobre , y necesitado. La limosna , dixo el Angel à Tobías , purga de los pecados , y libra de la muerte al que la hace , con que si tenemos misericordia , y à proporción de los bienes temporales , repartimos con los pobres , disponemos por este medio purgarnos de la muerte del pecado , ò de una mala muerte , que es lo que pedimos en este día à mi Señor San Josef nos alcance del Señor.

Sea así Santísimo Padre mio , y para que así sea , conseguídnos del Señor una centella de aquel amor que abrasaba tu corazón : de aquella caridad , con que solicitabas el bien espiritual de los próximos : de aquella misericordia , con la que siendo pobre , partías tu pan con el necesitado ; siendo este acto de tu misericordia tan agradable à los ojos del Altísimo , que superó à los de otros , que gastaron en socorrer à los pobres inmensos caudales ; porque en la alteza de las virtudes te adelantaste à todos , como en el ministerio à los mismos Angeles. Diste como pobre poco à los que eran pobres , mas con tal afecto , y con tan altos fines , que te llevaste los cariños de un Dios , que tiene sus delicias con los hijos de los hombres. Haz Santo mio con tu intercesion poderosa , que nuestras misericordias , y limosnas vayan tan libres de polvo , y paja , que sean acreedoras de una feliz muerte , y una vida eterna.

Así lo consiguió un Mercader Valenciano devotísimo de mi Sr. San Josef , el que todos los años , dia de la Natividad del Señor , en obsequio de la Santa Familia , tenia la devocion de convidar , para comer en su casa , à un pobre anciano , y à una muger que estuviese criando à un Niño. Llegose à este feliz hombre la hora de su muerte , y dice San Vicente Ferrer , que se le aparecieron en ella Jesus , Maria , y Josef , y le digeron : porque nos recibiste en tu casa , venimos à recibirte en la nuestra , y en presencia de los asistentes , testigos del prodigio , espiró. Así premia el Santísimo Josef à sus devotos. Así reciben Jesus , Maria , y Josef la limosna que se hace al pobre en su nombre , como si la recibieran por sí mismos. Procuremos imitar à este devoto Mercader en tan



caritativa obra, y mereceremos la asistencia del Santo Patriarca en nuestra ultima hora. Amen.

FEBRERO : FRUTO II.

Del gozo espiritual que tuvo mi Señor San Josef, imponiendo à Jesus nombre.

CON qué dulzura, devotísimo Auditorio, con qué festinacion, y con qué alegría llama el Divino Esposo à su querida Esposa en los Cantares, diciendola, que se levante, que se dé prisa, que venga, porque ya las arideces del Invierno, las escarchas, y la nieve, que con su rigor, y yelo detenia en su boton las flores, y en su virtud los frutos, han pasado. Ya alegre la Primavera viste los Campos de flores, la higuera apunta los frutos: ya la Tortola con su canto anuncia el Verano. Asi convida el Esposo à su Esposa amada con la paz, con la serenidad, y gozo, que descubre el buen tiempo en los sensibles, y vegetales, quando vén que se destierran las tristezas, lobregez, y oscuridades, que causa el Invierno con sus rigores, con su destemplado cierz, y con lo retirado del Sol, y tardo en comunicar à las plantas sus favorables influxos. No menos alegres, y festivos los pajarillos manifiestan el gozo que reciben, quando pasada la noche, raya la Aurora que anuncia con su claridad el próximo nacimiento del Sol.

¿ Con qué gozo no llega el navegante al deseado puerto, despues de muchos peligros, deshechas borrascas, combates navales, asaltos de enemigos, escaseces de viveres, y otros peligros experimentados en los mares? Salta en tierra, saluda la playa, y dá à Dios las gracias por el beneficio recibido. ¿ Qué gozo no recibiria Caleb, quando llegó à la tierra prometida, cuyo logro le costó quarenta años de peregrinacion por tierra arida, inaquosa, llena de trabajos, y peligros? ¿ Qué alegría no tendria el viejo Tobías, quando vió, que despues del largo tiempo que su hijo havia faltado de su casa, entraba en ella vivo, y saño, cargado de riquezas, y con la medicina que havia de curar su ceguedad? ¿ Qué gozo fi-



nalmente no recibiria Jacob , quando oyó decir que su hijo Josef , à quien tiernamente amaba sobre los demás hijos , y havia llorado por muerto , estaba vivo , y que era Señor de la tierra de Egipto ?

Midese la grandeza del gozo , ò por lo grande de la pena de que alibia , ò por la tristeza que destierra , ò por el trabajo que desvanece , ò por el amor , aprecio , y estimacion que se hacia de un bien perdido. En este supuesto ¿ Qué gozo no tendria la muger Evangelica en el hallazgo de su Dragma perdida ? Ella misma lo expresa , como fuera de sí ; salió de su casa , convocó à sus amigas , dioles parte de su hallazgo , y les pide que todas se alegren con ella. No fue menor el júbilo que manifestó el Padre de familias , con la buelta de su hijo pródigo dissipador de la hacienda , y caudal que le pidió. Salióle al encuentro , dióle osculo de paz , y mandó à sus siervos que al punto le vistiesen de estola , calzado , y anillo , y preparasen una gran comida , manifestando en el hecho el singular gozo que recibia de aquel hijo que reputaba perdido , volviese reconocido à la casa de su Padre.

Todos estos gozos , y muchos mas que pudiera manifestaros , catolico Auditorio , no son gozos , si se comparan con el que tuvo el Smo. Josef , quando le apareció el Angel , y le dixo : Josef hijo de David , no temas recibir à Maria tu Esposa: Sabete , que lo que en ella à concebido , obra es del Espiritu Santo ; Parirá un Hijo , y tú le has de llamar Jesus : El mismo salvará à su pueblo de sus pecados ; porque si lo grande del gozo se mide por lo acerbo de la pena que antecede , ò de la tristeza que desvanece , ¿ qué pena , qué dolor , ò qué tristeza habrá que se compare à la que sentia el Santisimo Josef , quando el Angel anunció à nuestro Santo , como lo destinaba el Cielo , para que pusiese nombre al Hijo de Dios , que no sea en su comparacion menor ? Hallabase el Santo Patriarca en la determinacion ultima de dexar à su Esposa , à quien amaba , qual ningun otro de los Esposos à la suya , y cuya santidad conocia : No podia Josef descifrar el mysterio de su embarazo , no atreviendose à juzgar culpa , aunque sabia no tenia parte en la causa aparente de su pena.



Quando ya conocido el mysterio , y que de hecho ponía Josef el nombre al recién nacido Infante ; havia precedido el dolor de ver , que en la Circuncision el Dulcísimo Jesus derramaba enamorado su Sangre , dandola en prendas de la que en la Cruz havia de verter para redencion de los hombres ingratos à estos beneficios ; y que havian de corresponder con injurias à estas finezas. No , no es decible el dolor que sintió este Santo Patriarca en una , y otra ocasion ; pues siendo el amor de mi Señor S. Josef al Dulcísimo Jesus , y à Maria su Esposa el mayor que pudo darse , es consiguiente fuese el dolor el mayor ; porque à medida del amor es el dolor , dice S. Agustin. Con que si lo grande del gozo se ha de medir por lo grande del dolor , y la pena que precede , ò de la tristeza que alegra ; quién ponderará el gozo espiritual que tuvo el Santísimo Josef en la imposicion del nombre Dulcísimo de Jesus , habiendo antecedido la pena de ver derramar su Sangre al tierno Infante , sin mas causa , que el amor que tuvo al hombre , como lo expresa Agustinò : *In Circuncisione amorem , & charitatem ostendit* ? Y si la invocacion del nombre de Jesus es dulce como la miel en boca del que lo pronuncia , y causa júbilo en el corazon , como afirma S. Bernardo , ponderémos por esta regla ; qué gozo espiritual no sentiria el Santo Josef en la imposicion de tan dulce nombre ; habiendo sido Josef el primero de los hombres que tuvo la dicha de nombrarle , conociendo los mysterios , y Sacramentos que encerraba ? Este es el fruto que ofrece oy el Arbol de mi Sr. San Josef , para que sus devotos lo coman , y lo digieran , asegurando en su invocacion una buena muerte. Veamos pues como lo hacia el Santo Patriarca , para que aprendamos.

Llenóse el corazon ternisimo de mi Señor S. Josef del mayor júbilo , y espiritual gozo , quando despues que el Angel le reveló el mysterio soberano del embarazo de su divina Esposa , le intimó , que era voluntad del Altísimo , que él le pusiese nombre à su querido Hijo , y con razon ; porque si poner nombre à las cosas es signo de superioridad , y dominio en ellas , es cargo , ò derecho de los Padres , poner el nombre à sus hijos. Con que decla-



rar el Angel à mi Sr. S. Josef, que era la voluntad divina, que el Santo Patriarca pusiese el nombre al Hijo, que por obra del Espiritu Santo havia concebido su Esposa, fue lo mismo que decirle, era la voluntad divina que hiciese officios de Padre, y en lo público tuviese alguna superioridad sobre aquel Señor ante cuyo acatamiento se arrodillan los Angeles, y cuya Magestad veneran los que sustentan el Orbe. Y no solo esto, sino que havia de llamarse Padre de su mismo Criador, y este Señor havia de ser reputado por su hijo. ¡O asombro! ¿Quién de los Angeles mereció la dicha que Josef? Gran gozo fue para los Soberanos Espiritus, à quienes cupó la suerte de tener por divisa grabado el nombre dulcísimo de Jesus con caracteres indelebles; pues ¿qué gozo no seria para Josef el ver, que el Padre lo elegia para que de su boca saliese tan dulce nombre poniendoselo à Jesus? Alegróse toda la casa de Zacharias, quando se le puso nombre à su hijo Juan. Llenóse el anciano Padre de júbilo, desatóse la mudéz de su boca, y pronunciaron sus labios el nombre nuevo de Juan, no invocado por otro alguno de su familia; porque nacia aquel niño Profeta del Altísimo, Precursor sagrado, que venia à preparar los caminos del Señor. Lleno de júbilo, y espiritual gozo fue al Templo el Santo Simeon gobernado del Espiritu Divino, y al recibir en sus manos, y ver con sus ojos al que venia à él, ofreciéndose à su Eterno Padre para dar la salud à todos, exclamó, y dixo: Ahora, Señor, morirá tu Siervo en paz, porque he logrado la suerte de tener en mis manos, y ver con mis ojos al deseado de los siglos, que es tu saludable. Risa, y alegría de la casa de Abraham fue el nacimiento de Isaac, porque en él se havian de cumplir las promesas que Dios havia hecho al Patriarca, de que multiplicaria sus hijos como las Estrellas del Cielo, y que de él naceria el Mesías. Alegróse Lamec con el nacimiento de Noé, y dixo: Este hijo será nuestro consuelo.

Pues ¿qué gozo espiritual, qué júbilo, qué alegría no llenaria el corazon del Santísimo Josef, quando vió con sus ojos, tuvo en sus brazos, y puso nombre, no al Bautista, que nacia Precursor de su Señor; no como Simeon,

que



que una sola vez tuvo la dicha de tener en sus manos , y ver con sus ojos al que es la salud de todos : Ni como Abraham , que se alegró , y exultó , porque de lejos , y en espíritu miró el día de Jesu-Cristo : Ni como Lamec , que en Noé su hijo veia figurado à Jesus Salvador , y salvamento de todo el genero humano ; sino al mismo humanado Dios , teniendole en sus brazos , haciendo con él officios de Padre , y poniendo nombre à aquél Señor , que llama por sus nombres à las Estrellas del Cielo , llamándole Jesus , que quiere decir Salvador , que venia à quitar los pecados del mundo , y à libertarnos de la maldicion , que se mereció por la culpa nuestra tierra , llenando de bendicion à la que era suya , y libertandola de la captividad de Jacob ?

Si la Reyna Sabá al ver la grandeza , opulencia , y sabiduria de Salomon , quedó extática , y como sin espíritu : Si los Apostoles Santos , solo porque llevaban el nombre de Jesus , iban alegres à los Concilios , y Tribunales , y se presentaban así ante los Juezes , y Tiranos , fortalecidos para los martyrios , persecuciones , y tormentos ¿ qué alegre , qué gozoso , qué fortalecido , qué extático , y como sin espíritu , no quedaría mi Señor San Josef , al oír que el Cielo le destinaba , no solo para que fuese vaso , como San Pablo , para que llevase el nombre de Jesus por el mundo ; sino para que saliese de su boca tan dulce Nombre , imponiendoselo al Señor de la Magestad , y grandeza , cuya sabiduria es Sabiduria del Padre , en cuya comparacion es ignorancia la sabiduria de los Querubines , y de todo lo criado ? No tengo duda , catolicos , de que aun siendo tan grande el corazon de Josef , dilataria el Señor sus Senos , y supondria su brazo para que no desfalleciera , quando , no como Adan imponia nombre à las cosas criadas , sino à su mismo Criador , y Señor.

Asi meditaba , asi contemplaba el Santisimo Josef los mysterios que incluia el nombre dulcissimo de Jesus , que se le mandaba poner al tierno Infante ; y en esta consideracion , mejor que el corazon de David su Padre , ardia en un fuego que le enseñaba , le liquidaba , y le abrasaba en amor , sintiendo con esto un gozo celestial que alegra-



ba su espíritu. Y qué, pregunto, ¿sentimos nosotros estos efectos en el Alma, quando pronunciamos el nombre dulcísimo de Jesus? No por cierto; porque lo pronunciamos solo con la boca, y así no pasa de los labios nuestra alegría. Para que llegue el Alma à sentir estas dulzuras, es necesario, hermanos míos, que salga del corazón, que meditemos sus mysterios, que contemplemos la grandeza de este nombre, que es sobre todo nombre, que es Hombre Dios, y Salvador de todos. De este modo es como lo contemplaba el Santísimo Josef, quando lo imponía, quando lo pronunciaba, y quando con su divina Esposa confería grandeza de este Santo Nombre, previsto, y determinado por el Padre Eterno para su Hijo; antes que se concibiera en el vientre de su Madre; y así sentía en su Alma las dulzuras de este Nombre este Santo Patriarca, y se llenaba su espíritu de un gozo, y alegría, tal, que ni sentía los caminos, ni los trabajos, ni las tribulaciones, ni quanto se le ofreció de padecer, confortado con el escudo de tan dulce nombre.

Pidamos pues à nuestro Dios, y Señor, por medio de mi Señor San Josef, purifique nuestros labios, como el Angel los del Profeta, para que lo pronunciamos como es debido. Tengamos limpio el corazón; levantemonos de la miseria de nuestras pasiones, ò pongámonos superiores à ellas; llenemos nuestras manos de buenas obras; pongamos, como el Solitario, nuestro rostro en el polvo del propio conocimiento, y elevemonos sobre nosotros mismos; dexemos los afectos carnales, y animales, y sabremos las cosas que son de espíritu; así nos haremos espirituales, y sentiremos, quan dulce, quan suave, y quan alegre es el nombre dulcísimo de Jesus; qué gozo espiritual recibe el Alma con su invocacion; como nos parece escoria los deleytes de la tierra, quan breves, quan sin sustancia, quan amargos, quan fútiles, y quan indignos de que el hombre racional, que fue criado para el gozo de bienes eternos, se detenga en los del mundo, y no aspire, y suspire por los del Cielo, que son los permanentes, y los que se poseen sin contradicción.

Si con estas ansias, y con estos deseos se halla el Alma



ma dispuesta en su ultima hora, mejor que la Muger fuer-  
te, se reirá en ella, porque se acabe la pena, porque ca-  
mina ya à aquella Patria donde no hay tristeza, llanto,  
ni dolor. Para asegurar esta dicha con mas acierto, im-  
porta mucho la invocacion del Nombre dulcísimo de Je-  
sus, Torre firmísima, à la que acogíendose el justo, es-  
tá fortalecido contra las asechanzas, que en la ultima ho-  
ra le prepara el Enemigo, porque sabe que le queda po-  
co tiempo. Quien invocare, como es debido, el nombre  
del Señor, será salvo. Procuremos merecer la asistencia  
de mi Señor S. Josef para la ultima hora, que si este San-  
tísimo Patriarca tuvo la dicha de acabar en los brazos de  
Jesus, porque hizo con el mismo Señor oficios de Padre,  
alimentándole, y poniéndole nombre, merezcamos no-  
sotros por hijos de tal Padre, coger los frutos de tan  
dulce Nombre.

Asi los cogió Santa Margarita de Castelo, de la Ven.  
Ord. Tercera de Predicadores, la que fue devotísima de la  
Trinidad Humana Jesus, Maria, y Josef, cuyos dulcísí-  
mos nombres apenas faltaban de su boca, teniendolos tan  
gravados en su corazon, que solia decir: ! O si supieran  
el escondido tesoro que yo llevo en mi corazon! Movid-  
o de estas palabras de la Santa, lo singular de su vida, y  
muerte, y no sin disposicion Divina, luego que murió,  
mandó el Prior que la descubriesen, y registrasen el co-  
razon: ¡ Cosa asombrosa! Hallaronle en el corazon tres  
piedrecitas, en la una se dexaba ver esculpida una Ima-  
gen de una Señora hermosísima con corona de oro en la  
cabeza; en la otra tenia esculpida la Imagen de un her-  
mosísimo Niño; en la otra se miraba un Varon modesta-  
mente vestido, en cuyos hombros descansaba una candi-  
da Paloma, y à cuyos pies se descubria puesta de rodi-  
llas, los ojos, y manos en elevacion, en ademan del que  
ora, una devota Muger vestida del habito de Predicado-  
res. Este fue el escondido tesoro que tenia en su corazon  
esta preciosa Margarita amantísima de Jesus, Maria, y  
Josef, cuyos nombres invocaba con frecuencia, verifican-  
dose en ella, que de lo que abunda el corazon habla la  
lengua. Habia tenido por Esposos à Jesus, Maria, y Josef



esta Margarita, y así los puso por sello en su corazón. Imitemos pues las virtudes de esta Santa, invoquemos tan dulces nombres con afecto del corazón, como ella lo hacia, para que signados con el nombre de Jesús, y de Josef su putativo Padre, merezcamos que nuestros nombres sean escritos en el libro de los predestinados. Amen.

### MARZO : FRUTO III.

La Paz que tuvo mi Señor San Josef.

**D**espues que el Apostol S. Pablo anuncia à los Filipenses el mayor gozo, y verdadera alegria, que debian tener por la proxima venida del Señor, les desea una paz toda de Dios, que es la que supera todo sentido, ò no hay sentido con que se pueda bien expresar esta paz de Dios. Los Angeles la anunciaron à los Pastores luego que nació el humanado Verbo. El mismo Jesu-Cristo deseaba tanto en su Iglesia la paz, y que se radicase en el corazón de los creyentes, que no dexó otra cosa mas encomendada à los Apostoles. Antes de subirse à los Cielos era su continuo anuncio: Paz sea con vosotros; la paz os dexo, mi paz os doy; mas estad advertidos, que esta mi paz, no es paz como la que dá el mundo à sus amadores. Suena esta paz mucha paz en la boca, mas no hay tal paz, sino una disimulada guerra.

La paz que Cristo nos dexa, y quiere en sus seguidores es una paz toda del Cielo, una paz que se convenga muy bien con la rectitud, y justicia, una paz que ponga guerra à los vicios, à las desordenadas pasiones; una paz, que siendo toda de espiritu, tenga sugeta, y abasallada la carne, venza al Demonio, aborrezca todo lo que es de mundo, sus pompas, sus vanidades, sus locuras, sus engaños, y sus desordenes. Esta es la paz, que como mia os dexo, esta es la paz que en vosotros deseo, paz que venga con espada en mano. Por esta razon el mismo Señor que viene à poner la paz, les dice: *Non veni pacem mittere, sed gladium.* Viene à hacer una division entre la carne, y espiritu. Viene Cristo à poner una paz en el mundo tan contraria à sus amadores, que ellos mis-

mos



mos la aborrezcan por ser contraria à la suya. Viene el Señor à poner una paz que abrace toda justicia, que separe lo precioso de lo vil, que ponga al Alma en la posesion de todo bien, gozando ya en la parte superior del espiritu tal quietud, tal serenidad, tal señorío, y mando sobre lo inferior, y sensible, que ni lo adverso le mueva, ni lo prospero le eleve, ni las olas de la tribulacion le alteren, aunque lleguen hasta el Alma sus avenidas; ni el cierzo de la tentacion le inquiete, ni la pena le moleste, ni el dolor le conturbe, ni la angustia le fastidie, ni toda la tempestad le pueda sumergir, ni el Infierno contrarrestar.

Tal queria el Señor que fuese la quietud, serenidad, alegria de espiritu, y paz del Cielo, que gozase el Alma en esta vida, que fuese un remedo de la gloria, que es vision de paz, Ciudad propia de Dios, y de sus escogidos, donde se vive sin contradiccion; porque se dá una voluntad, y un querer en todos sus Moradóres, y no se oye aquella fria palabra *Mio*. Allí lo propio es de todos, y lo comun es propio de cada uno, alegres todos con la suerte que les tocó. Está paz, esta quietud, y serenidad de espiritu con propension à lo bueno, y repugnancia à lo malo, ¿quién la tuvo mejor que el Santísimo Josef, cuya Alma purísima se hallaba adornada de todas las virtudes, y gracias? por eso es el justo por excelencia, confirmado en la gracia santificante, sin haberla perdido, y à vista de Jesus, y de Maria, hecha su casa un remedo de la gloria, ¿teniendo toda la gloria en su casa? Cómo no se le havia de seguir à este Santo Patriarca una muerte dichosa, si vivió con tanta paz? Esto es lo que pedimos à Dios en este dia, acabar en paz; mas como no pueda conseguirse esta dicha, si no vivimos con paz, veamos como hemos de trabajar para conseguir esta gracia, à imitacion de mi Señor San Josef.

Bienaventurados, dixo el Señor, serán los pacíficos, porque serán llamados hijos de Dios. Siguen la condicion de su Padre celestial, Principe de la paz, y Dios de ella, y llevan esta virtud tan radicada en su corazon, que no admiten alteracion, conturbacion, ni reñilla.



Conservan en todo los pacíficos una serenidad de animo, y tal igualdad, que aunque el mundo se trastorne, ellos no se inmutan, firmes, y estables en el bien, sin admitir, como el Cielo, peregrinas impresiones. Esta gracia, y paz que dá el Espiritu Santo al corazon del Justo, la tuvo tan de asiento en su Alma mi Señor San Josef, que parecia un Cielo nuevo, ò nueva tierra, bendita desde su formacion; pues no tuvo en su vida mutacion en la virtud, inconstancia en el bien obrar, todo flores, y frutos de santidad, sin las punzantes espinas de la culpa: todo gracia, y aumento de ella, y en todo tiempo justo, de preterito, de presente, y de futuro, como lo indica el *Esset justus* de su Evangelio.

¿Pues cómo, cómo no havia de tener en su Alma este Patriarca dichoso una perfecta paz, probada en las aguas de la contradiccion de tantos trabajos, tribulaciones, y dolores que sintió, y padeció en toda su vida, estudiando siempre en la escuela de la mayor perfeccion; siendo sus Maestros Jesus, y Maria? Ni le fatigaron los caminos que anduvo, huyendo à Egipto con el Niño Dios, y su Esposa, sirviendo Josef muchas veces de carro triunfal, que llevaba à su mismo humanado Dios en los hombros, y brazos, y el dulcísimo Jesus, para aliviarle de tan honroso trabajo, se reclinaba amoroso sobre el pecho del Patriarca dichoso. Era tambien de singular consuelo para el Santo Esposo oír las palabras, con que su Esposa le entregaba al Divino Niño: Tomad Esposo mio à nuestro hijo, y Dios verdadero, que ha venido à tener sus delicias con los hijos de los hombres.

Con estos consuelos que sentia su Alma, ni le molestaba la hambre, y sed que padeció en los desiertos, y arenas de Egipto, que llegó à veces à lo sumo, siendo necesario que el mismo Señor por ministerio de sus Angeles socorriera à sus caminantes. Ni le entristeció el verse obligado, como el Patriarca Abraham, à dexar su tierra, cognacion, y parentela, para vivir entre gente barbara, y dada à la Idolatría. Y lo que es mas, no se congojó, ni alteró con la noticia que tuvo, ya de las inteligencias que tenia de las sagradas escrituras, ya de la

pro-



profecia de Simeon, ya de la ciencia infusa con que Dios havia ilustrado su entendimiento, que sería Jesus piedra de contradiccion, y escandalo à su pueblo; siendo piedra angular, y preciosa cortada del monte de la Eternidad, mas reprobada por los hombres, quienes le quitarian ignominiosamente la vida, volviendo agravios por beneficios, y enfureciendose contra el mismo Medico, que venia à curarlos.

Pues aunque para el ternísimo corazon de mi Señor S. Josef, cada uno de estos trabajos, angustias, y dolores que sentia, era capaz de acabarle la vida; mas era tal la paz, quietud, y serenidad de su Alma, que jamás se alteró, ni inmutó. Siempre estaba su espiritu conforme con la voluntad del Altísimo, cuyos inescrutables juicios veneraba en la vicisitud de las cosas que permitia, ó disponia su providencia para su mayor gloria, y para que fuese la Redencion mas copiosa. Admiración sería para los hombres, y accidental gozo à los soberanos Espiritus, ver la practica de virtudes de mi Señor San Josef, y quan aprovechado havia salido de la Escuela de Jesus, y de Maria, y como que recreandose en ellas, repetian, como el Esposo en las perfecciones de la Esposa, sus vistas, y sus miradas, viendo en un hombre puro tal perfeccion de obrar, que desmentia el ser terreno, no pareciendo en sus obras hijo de Adan, sino un animado Cielo, que no tenia contrario, que alterase su paz, y quietud de corazon, teniendo tan rendidas, y sugetas las pasiones à las leyes del Espiritu, que ni Adan en el estado de la inocencia las tuvo mas arregladas; porque al fin estas se desordenaron por su inobediencia; mas este Patriarca dichoso, ni un punto se apartó del querer divino, siguiendo aquella maxima, que decía: ¡Ojala viva yo, y vea cumplida la voluntad de Dios! Siempre vivió Josef en aumento de las virtudes, y creciendo de virtud en virtud, formaba ascensiones en su corazon, y florecia como la Palma, siendo el justo por excelencia. La Palma sube mientras le cortan, y mas se eleva, quanto mas le cargan. Asi subió, y así se elevó el Santísimo Josef, porque tuvo paz en las mayores tribulaciones.



Para que mas bien se perciva esta paz que tuvo mi Señor S. Josef, y la puedan imitar sus devotos, la manifestaré con mas claridad. No quiero decir que este Santísimo Patriarca por la paz que tuvo en su corazon, se volvió insensible, ò de otra naturaleza que la nuestra; pues como decia el santo Job: ni mi fortaleza es de piedra, ni mi carne es de metal. Sentia muy bien Josef los trabajos, las tribulaciones, y los dolores que padecia; siendo los que sintió los ultimos años de su vida unos acerbisimos, è intensos dolores de cabeza; mas los llevaba con tal paz, tal resignacion, tal serenidad de animo, y tal gozo de su espiritu, que parecia que no sentia: ó era tal el incendio de amor, en que se hallaba sumergido su corazon amante, que elevado ya todo en la parte superior del espiritu, y en la contemplacion de las divinas perfecciones, y en las obras de su querido, y dulce Jesus, los trabajos que padecia, y los dolores que sentia, le parecian flores, dulzuras, y suavidades. En esta paz, y osculo de su amantísimo Dios dió Josef su ultimo aliento; porque supo toda su vida dirigir sus pasos por los caminos de la paz de Dios, que son muy opuestos à los de la paz del mundo, que llevan à sus seguidores à una eterna perdicion.

Para que huyais, catolicos, de los caminos, que como llanos ofrece la falsa paz del mundo, y deseéis andar, y correr los caminos de la verdadera; y solida paz que anduvo el Santísimo Josef, os daré una descripción de la paz del mundo, para que conociendola, la deis el aprecio que se merece. Fue tambien recibida esta paz del mundo de sus moradores, que quando vino Cristo, halló que todo el Orbe se havia ajustado con esta paz: *Toto orbe in pace composito*. Pero, qué desgracia, si el Señor hubiera dexado al mundo en esta infeliz paz que lo dominaba! Huviera permanecido embuelto en la obscuridad que lo sumergia, sentado en las sombras de la muerte, y de su eterna perdicion, cercado de infinitos males, y descansando en ellos con tanto reposo, que no le quedaba valor para levantarse del pesado sueño que lo oprimia.

Hallavase tan flaco, tan sin fuerzas, tan dominado de

las



las pasiones, y tan distante de la verdadera luz, y conocimiento del verdadero Dios, que no havia error, falsehood, engaño, y vicio que no abrazase, como si solo lo animal, sensible, y deleitable fuese su ultimo fin. Nada le hacia escrupulo, ni le inquietaba la conciencia. Bebia como agua la iniquidad, sin hacerle asco las mas turbias, y obscenas culpas. Havia dexado à el Dios verdadero, fuente de aguas vivas, que saltan hasta la vida eterna, y buscado cisternas disipadas, y que no podian contener las aguas; se convirtieron à la idolatria, sensualidad, y torpeza con tal paz, que no sentia contradiccion alguna, ni la menor guerra la carne contra el espiritu, reynando solo lo animal con ignorancia de las cosas, que eran de Dios, y de espiritu, en fin hombres carnales, y lapideos.

Esta es la paz que dá el mundo à sus seguidores, y es la que vino Cristo à destruir, quando vino con espada en mano. No piensan los amadores del mundo, y sus vanidades tener guerra. Han embainado la espada, ò por mejor decir, han rendido las armas à su Enemigo. No les queda valor à los que dominan esta paz, para emprender obra buena; y si la hacen, quan sin espiritu, quan sin fervor, y quantas veces solo por contemplar al mismo mundo à quien sirven, y para no parecer lo que son. ¡O dolor! ¿ No es esta la paz que siguen los amadores del mundo, y sus vanidades? ¿ No es esta una paz enemiga de Dios? ¿ No es esta una paz, que mas bien se puede llamar sueño de muerte, que posesion de hombre vivo? pues necesita para despertar de este infeliz letargo de aquella voz que dá el Apostol: Levantate de los muertos, y te iluminará Cristo.

Oigamos pues, catolicos, esta voz que à todos llama, y à todos convida. Busquemos la verdadera paz, que es la que se compone con una continua guerra contra la carne, y sangre. Para esta guerra, y para esta lucha nos prepara el Apostol, quando nos dice, que nos vistamos de la armadura de la fé, y el escudo del temor de Dios. Tambien nos arma, no solo contra la carne, y sangre, sino contra los principes de las tinieblas, contra los que



tenemos una oculta batalla. San Pedro amonesta que no descuidemos un punto, porque nuestro adversario el Diablo nos tiene puesto cerco; y así conviene estar en continua vigilia, como el que tiene rodeada de enemigos la fortaleza de su alma. Orad, y velad, nos dice Cristo, para no caer en tentacion; y pues no sabemos el día, ni la hora en que el Señor ha de venir, conviene en todo tiempo estar en vela. Que ciñamos nuestros lomos: Que preparemos las lámparas: Que imitemos à aquellos fieles siervos, que à puerta abierta esperan à su Señor, quando viene de celebrar sus bodas. Todos estos, Hermanos míos, son consejos evangelicos, los que no se compadecen con la paz, que dá el mundo à sus amadores, la que los tiene en un continuo olvido de las cosas de su Alma, que los rinde à un profundo sueño, que no les dexa facultad para responder à las voces, à los llamamientos, y à las inspiraciones santas; mas si se compadecen con la verdadera paz, que tiene al hombre en centinela, mientras vive, y de este modo logra oír la voz de su Señor, quando le llama, y acabar en paz, en el osculo de su Dios.

Esta es la paz con que vivió el Santísimo Josef. Todo el tiempo que vivió tuvo en posesion esta paz, sin que la perturvasen, ni las batallas que se le presentaron, ni los contratiempos que se le ofrecieron: por eso acabó en paz, y en los brazos de Jesu-Cristo, como ninguno. Esta misma felicidad alcanzará este Santísimo Patriarca, para que los que fueren hijos de paz, y imitadores de sus virtudes, y de la verdadera paz, que se compadece muy bien con una continua guerra contra los vicios, una sugesion de pasiones, y una continuada victoria contra el pecado; pues al que venciere, se le dará de comer del Arbol de la vida, que está plantado en el Paraiso de nuestro Dios, y Señor.

Así lo experimentó la Ven. Sierva de Dios Ursolina de los Angeles, la que siendo molestada del Demonio por mucho tiempo, luego que se vió libre de Enemigo tan cruel, gravó en su mano los nombres de Jesus, Maria, y Josef, y le parecia que le decian: Con las obras has de mos-



mostrar el amor que tienes à Jesus , Maria , y Josef , à quienes veneras. Procuró observarlo la Sierva de Dios, conservando gran pazi, y resignacion en lo mucho que se le ofreció de padecer, enseñada por mi Señor S. Josef, el que apareciendole lleno de magestad , y resplandores de gloria , la dixo : Persevera constante en esos males que padeces , y conforma en ellos tu voluntad con la divina, olvidada del todo de tí , porque así serás prenda amada del corazon de Dios. Aprendamos pues catolicos. Tomemos la leccion, que à esta su Sierva dió mi Señor S. Josef. Tengamos en todo una perfecta resignacion , y alcanzaremos la paz de Dios, y ser prendas amadas de su corazon.

ABRIL : FRUTO IV.  
Paciencia admirable de mi Señor San Josef.

**E**S la paciencia , devotísimo Auditorio, hija primogénita de la caridad , como afirma el Apostol , y tan necesaria su observancia , que si no hay paciencia , no se pueden conseguir las divinas promesas. Aun por eso el Divino Maestro Jesus , instruyendo à los suyos , les dice : Que aprendan de él à ser mansos , y humildes de corazon. La Iglesia nuestra Madre convida à sus hijos , para que imiten la paciencia del Salvador. Santiago en su Canonica nos propone el exemplar de un Labrador , que sembrando su grano espera con paciencia, hasta que llega el tiempo de coger el fruto temprano , y tardío. Pues si por un fruto que oy es , y mañana se deshace tiene paciencia el hombre , y espera el tiempo ¿ cuánto mas deberá trabajar , sufrir , y tener paciencia en los trabajos, en las tribulaciones , en las adversidades , y en la tentacion , que se dá de prueba , para alcanzar por este medio el fin deseado , y fruto de la paciencia ? Qué ¿ será bueno el que nosotros pidamos al Señor , que nos espere, que nos aguarde , que nos sufra , que tenga paciencia hasta que tengamos caudal para satisfacer las deudas, que le debemos , y nosotros no hemos de tener paciencia para tolerar , y sufrir trabajos , y dolores bien merecidos por nuestros pecados ? Qué ¿ en no viniendo las cosas à



nuestro gusto , y à medida del deseo , hemos de romper el carro , y solo hemos de tener paciencia , estar alegres , y sufridos quando no hay penalidad , y trabajo ? ¿ Hemos de ser como las Golondrinas , muy familiares en el Verano , y muy distantes en el Invierno ? ¿ Qué en viendo à Cristo en las glorias , vengan de otro mundo à acompañarle los hombres , y quando le miran en la Cruz , hasta los amigos se pongan de lexos ?

Buena gracia es , decia Satanás à Dios , el que Job sea justo , te sirva , y te tema. Tú te has esmerado en favorecerle , llenarle de abundancias , y beneficios ; retira un poco la mano de tus gracias ; embiale trabajos ; dale à sentir dolores , pobreza , desnudez , y retiro de sus amigos , y entonces se verá si te sirve , si te ama , si te busca à tí , ò lo hace por mirar por sí. He aqui , hermanos mios , metido à el Diablo à maestro de mystica , y director de spiritus , dando reglas para probar , si son de Dios , ò no. No hay duda , carisimos , que el taller donde se labran las Almas , y se pruevan los spiritus , es el de la tribulacion , tentacion , y trabajo ; porque en él se dá el exercicio de la paciencia. Asi como el oro se prueba con el fuego , y en el horno , asi el justo en la tribulacion. Porque eras justo , dixo el Angel à Tobias , fue necesario que la tentacion te probara. A San Pablo , dixo el Señor , que tuviera paciencia en las tentaciones que padecia , porque la virtud se perfecciona en la enfermedad.

No por ser justos , estan libres los hombres de tribulaciones , trabajos , y tentaciones , antes sí , suele ser prueba de que son justos los padeceres , y paciencia con que los llevan. El santo de los santos , dice San Pablo , tentado por todo por semejanza , y sin pecado para nuestro exemplo. No hubo , ni habrá en el mundo criatura mas santa , ni mas amada de Dios , que Maria mi Señora su digna Madre , y por tanto , ni corazon mas atribulado , ni que mas necesitase de la paciencia para sufrir las ingratitudes de los hombres ; la deslealtad de Judas contra su mismo Hijo , y Dios ; la fuga , y disercion de los Apostoles ; la negacion de San Pedro , despues de haverlo tanto favorecido ; el atrevimiento de Malco ; y la crueldad in-



humana de los ministros de la Pasión. En todo se portaba esta Señora con paciencia inalterable, y silencio, y imitando à su Santísimo Hijo, pedía al Padre por los transgresores.

Esta virtud de la paciencia, que es la piedra toque, y Yunque donde se prueban, y labran las demás virtudes, no podía faltar en el Arbol fructifero del Santísimo Esposo de Maria, y fiel compañero de sus trabajos, mientras que Josef vivió en su compañía. Esta misma virtud es la que oy pedimos al Santo Esposo nos alcance de Jesus su putativo Hijo, para que mediante el exercicio de ella, logremos una feliz, y dichosa muerte consumada la batalla. Registremos pues en el Josefino arbol este prodigioso fruto, gustemos sus dulzuras, mastiquemos, y digéramos bien su medula, y lograremos esta dicha. Para hacerlo con acierto, descubramos su belleza.

Que bien, devotísimo Auditorio, conocia San Pablo la preciosidad del fruto de la paciencia quando decia: Yo no me quiero gloriarse en otra cosa, que en la Cruz de Cristo mi Señor, en las tribulaciones, en los trabajos, y en las enfermedades. Gracias doy à Dios por los beneficios que me ha hecho, por las gracias, y favores, que de su mano he recibido. Me eligió desde su Eternidad para Apostol, y Vaso que llevase su nombre por el universo mundo: me llamó à tanta gracia, que al primer paso de mi conversion, me elevó hasta el tercer Cielo. Efectos fueron estos de su misericordia, de su caridad, y de su gracia; pues lo hizo su amor porque quiso, y sin meritos míos, antes sí, ò quando no lo merecia, ò por perseguidor, y blasfemo lo desmerecia. Por eso no me gloriaré; tendré sí mi gloria en mis enfermedades, en mis tribulaciones, en mis trabajos, en la cotidiana solicitud que tengo de las Iglesias, en las persecuciones, y peligros por mar, y tierra, en las acusaciones de hermanos falsos, en las batallas que siento, y que me ha crucificado Cristo, y yo al mundo; en todo esto me glorío, porque aqui es donde ayudado de la gracia, todo lo puedo en el que me conforta, trabajo, peleo, y sufro con paciencia las contradicciones de la carne contra el espíritu, castigo, y avasallo



mi cuerpo para que me sirva como un esclavo, siento la rebelion de mis pasiones, y conozco que hay en mi una ley contraria à la razon: en fin soy llevado à los tribunales, padeciendo contumelias por el nombre de Cristo, fui apedreado una vez, y tres veces azotado. En esto me glorío; pues porque salí bien de estas batallas, se me dá la Corona de justicia. Los demás beneficios son de pura gracia.

Eligió Dios à mi Señor S. Josef, para que fuese reputado Padre de su mismo Criador, para que fuese Esposo legitimo de la Madre de su Hijo, y singular consuelo en sus trabajos. Con que siendo Josef por estos titulos el más allegado de Jesus, y de Maria, y habiendo cursado tantos años, y tan de cerca en la escuela de Jesus, era necesario tuviese bien aprendida la lección de la Paciencia, virtud que con la frecuencia se exercitaba, y leía en aquella santa Casa, y Familia. A los ocho dias que nació Jesus, sintió la herida de la Circuncision, cuyo dolor, como en Citaras acordes, resonaba en los tiernisimos corazones de Maria, y de Josef. A poco tiempo de este dolor se siguió à Josef el quebranto de salir huyendo con Hijo, y Madre à Egipto, para librarlo de las crueldades de Herodes.

¿ Qué no padeció el Santo Patriarca en esta jornada tan larga, y tan penosa, caminando por desiertos, y arenas noche, y dia, con el temor, y sobresalto continuo de si el tirano les daria alcance, y quitaria la vida à su tierno Infante? ¿ Qué dolor no pasaría el corazon del Santo Esposo, quando meditaba, y pensaba que era à su mismo Dios à quien buscaban para quitarle la vida? No rehusaría, si fuera necesario, el Santisimo Josef de padecer trabajos, dolores, martyrios, y tormentos, para salvar la vida, de que pèndia la salud del mundo. Como se volveria el Santo Esposo à la Jerusalén ingrata, y à sus moradores, y les diria: ¿ Asi correspondeis al beneficio que el mismo Dios os ha hecho? Eligió tomar carne humana de la Casa, y Familia de Jacob, à quien amó, y segregó para sí de entre los demás, y ni los suyos, y que eran de su parentele, quisieron recibirle en su casa, para que



naciera en ella ; y ahora que nacido se presenta en Jerusalén, y en su Santo Templo à su Eterno Padre , le hacen salir huyendo los mismos por quien se ofrece ? Qué culpa pudo tener un tierno Infante , para que así le persiga Herodes ? Si alguna hay , mia es , y no suya ; porque el que se vé hombre , es juntamente Dios. Carguen sobre mí los trabajos , entren las aguas de la tribulacion hasta el alma , y llegue la tempestad à sumergirme. Aparejado está mi corazon , aparejado está , y dispuesto para sufrir , y padecer quanto sea de vuestro agrado. Pero ya veo, diria el Santo Esposo , mirando al buen Jesus que llevaba en sus brazos , que estas son flores , respeto de lo que habeis de padecer por el amor de los hombres. Ensayes son para quando llegue la hora de beber el caliz, que vuestro Padre os tiene prevenido , y llegueis al alto mar de la Pasion. Allí os cercarán dolores de muerte , y los peligros del Infierno os asaltarán.

Con estas , ò semejantes consideraciones iria el Santísimo Josef dulcificando su pena , y su dolor ; pues la meditacion de lo que su Dios , y amante dueño havia de padecer , y sentir , le haria suave todo su penar , y deseára su amor , si fuera posible , padecer las posibles penas , y trabajos , porque su dulcísimo Jesus no los padeciera. No hay duda , devotísimo Auditorio , que el corazon de Josef estaria dispuesto para padecer , y sentir quantas penas , dolores , y trabajos fueran posibles , y dar la vida con ellos por su humanado Dios : pues no fuera el amor de este Santo Patriarca para Jesus tan fino como devia , si le faltara esta gracia. Es prueba eficaz del amor el padecer , que se tolera por el sugeto à quien se ama. Por eso dixo Cristo : No hay mayor expresion de amor , que dar la vida por los amados. Con que habiendo sido el amor de Josef para Jesus el mayor , que despues de Maria su Esposa pudo darse, en nada reputaria este Santo Patriarca la vida , y quantos dolores , trabajos , y martirios pudiera sentir , y padecer por Jesus à quien amaba , como à Dios , como à reputado Hijo , como à Dueño , como à Esposo , y como à uno , mas dueño de Josef , que Josef de sí mismo. Ayuntamiento de Murcia.



A la medida de este amor se ha de arreglar el dolor que sentiria , y la pena de su Alma , quando faltó à Josef la presencia corporal del Niño Dios , quando se quedó perdido , y oculto en Jerusalén à los doce años de su edad. No hay voces para expresar esta pena. Tuvo Maria mi Señora palabras , porque era mas dilatado su corazon , para dar quejas à su querido Hijo , manifestando el dolor , y sentimiento que con su ausencia havia causado à ella , y al Santo Patriarca ; mas Josef tenia tan pasado su corazon de dolor , que no le quedó arbitrio para expresar su sentimiento. Fue dolor del Alma el que sintió Josef en esta pérdida , y asi excedió à quantos dolores padecieron los Martires en sus cuerpos. Era el dolor de Josef , ver perdido al Bien que amaba. Llegaba à pensar si su culpa , ò su descuido era causa de su pérdida , y era este sentir tan vivo , que no lo podia causar el mayor tormento. Mejor que la Esposa andaba el Santo Patriarca , pasado de pena , por las calles , y plazas de Jerusalén en busca de su dulce Niño. Preguntaba à todos : ¿ Si havian visto à quien amaba su Alma ? Daba señas de su amado. Asi herido del amor , por la ausencia de su amado , llegó Josef à lo sumo del padecer , y à ponerse en terminos de espirar. ¿ Pero con qué paciencia ? ¿ Con qué resignacion ? ¿ Con qué serenidad de animo ? Mas ¿ cómo no havia de ser asi , siendo el amor la causa del padecer ?

¡ O catolicos hermanos mios ! ¿ Nos portamos nosotros de este modo en los trabajos , en las angustias , en las tribulaciones , y dolores que sentimos , y Dios nos embia , no para prueba , como à los justos , sino en castigo las mas veces bien merecido por nuestros pecados ? No por cierto. Con qué impaciencia , con qué mala cara los recibimos , con qué falta de sufrimiento , airandonos contra Dios , como si nos hiciera algun agravio , quando es misericordia suya el no consumirnos , como lo mereciamos , y embiarnos trabajos , descargar con piedad el azote , para ver si el dolor nos dispierta del letargo , en que nos tiene soporados la culpa. ¿ Hacemos lo que practicó el Santo Josef para buscar à su querido Niño , no perdo-



nar trabajo, no tener sosiego, ni descansar un punto hasta que le halló? No por cierto. Asi descansamos, asi dormimos, sentados en las tinieblas, y sombras de la muerte, como si fuera este nuestro ultimo fin, como si no huvieramos de dar cuenta à Dios, ò como si lo carnal, visible, y terreno fuera nuestra ultima felicidad.

Pues abramos los ojos, hermanos, para el bien, cerremoslos para el mal, y si nos parece hermoso el fruto de la paciencia pendiente del Arbol de mi Señor S. Josef, coger con abundancia, que para ese fin se nos franquea. Veamos quan bien exercitada tuvo la paciencia todos los dias de su vida este Santo Patriarca, en los trabajos que se le ofrecieron, en los dolores que sintió, especialmente los ultimos años de su vida, en intensisimos dolores de cabeza, en sudores, con los que ganaba el pan para mantener la corporal vida de su humanado Dios; en los caminos que anduvo, siendo sus pasos mas hermosos que los de la Esposa; pues iba hecho muchas veces Carro triunfal del Divino Jesus, en las persecuciones que le movió Herodes, y quando se vió deshechado de las casas de sus parientes, y conocidos, en la hambre, y sed, en la pobreza, y necesidad de los desiertos, y despues entre gente barbara, y no conocida. Todo esto lo sufrió, y toleró Josef con inalterable paciencia, y voluntad resignada en la Divina, no queriendo mas que lo que fuera de su agrado, aunque fuera lo mas penoso, y al parecer encontrado.

Estemos ciertos, hermanos mios, que el camino del padecer, es el seguro de gozar, y que no se vá à la Gloria, sino por la Cruz, y por la pena, y el exercicio de la paciencia. Este fue el rumbo que siguió el buen Jesus, queriendo de voluntad padecer, para entrar en su misma Gloria. Este exemplo, dice San Pedro, nos dexó el Hijo de Dios: padeció por nosotros, para que sigamos sus pisadas. A ninguno falta el campo de batalla, ni Enemigos que le cerquen, y ocasiones que sentir, y padecer. Fuera hay peligros, dice San Pablo, dentro temores, y en nosotros mismos llevamos el campo, donde se arman las contiendas. Si procuraremos ser compañeros de Christo en las



pasiones , lo seremos de las consolaciones , logrando por este medio un feliz , y dichoso transito , que es lo que pedimos nos alcance de Dios nuestro Patriarca glorioso. Todos deseamos este fin , todos suspiramos por alcanzar esta felicidad ; pues manos à la obra , poner el hombro à el trabajo , como Isacár , para llegar à la tierra prometida , abstengamonos de todo lo prohibido , que el que quiere correr bien la carrera , aun para lograr corruptible corona , de todo se priva. Llevemos con paciencia las contradicciones que la carne , y sangre nos hagan , que poca es la pasion , la gloria infinita , la vida es breve , el descanso sin fin , y à el que trabaja con fidelidad , y legitimamente , se le dá la Corona , no de pura gracia , sino con algun titulo de justicia.

### MAYO : FRUTO V.

De la Benignidad de mi Señor San Josef.

**Q**Ué engañados viven , devotísimo Auditorio , los que juzgan , que la magestad , soberanía , y poder no se demuestra bien , sino con seriedad , altivez , y escabrosidad de genio , desdeñado el trato humilde , afable , y benigno , quando este está tan enlazado con lo soberano , que parece ser su sér característico , y asi dexa de ser magestuoso , y soberano , el que es intratable , aspero , y de condicion indigesta , propios actos de una soberanía estudiada , afectada , y que no trae su origen de nobles , y generosos principios. Parecióle muy mal à Roboán el trato pacífico , amable , y lleno de afabilidad que su padre Salomon havia tenido con su Pueblo , y que este no correspondia à la magestad , soberanía , y grandeza ; y siguiendo este errado juicio apoyado por jovenes de poca experiencia , y seso , trató à el Pueblo con aspereza , y rigor , asegurando , multiplicaria las cargas , y tributos , que su Padre les havia impuesto , y quando pensó adelantar , perdió la mayor parte de su Reyno , quedando solo à su contemplacion los Tribus de Judá , y Benjamin. En esto paró su arrogancia , altivez , y soberbia.

Es



Es Dios nuestro Señor la Magestad , y Soberanía por esencia. Es Rey de Reyes , y Señor de los Señores , pero benigno , afable , misericordioso , y prestable sobre la malicia de los hombres. Humanó su grandeza , para hacer mas visibles sus maximas, su trato humilde , benigno , afable , con el que de tal suerte robó los corazones , que todo el mundo iba en su seguimiento. Este mismo trato encomendó á sus Apostoles , y Discipulos , advirtiendoles , que los enviaba , como ovejas entre feroces lobos , cuya fiereza havian de amansar con su humildad , con afabilidad , con benignidad , con mansedumbre , con las quales virtudes havian de hacer bien à los que les hiciesen mal , sufrir injurias , tolerar agravios , y recibir con alegre semblante las contumelias , y oprobios que les hiciesen. Asi lo practicaron los Discipulos , y les salió tan bien el consejo del Divino Maestro , que doce hombres bastaron à la conversion de un mundo lleno de errores , malezas , falsedades , y engaños.

El nombre del Esposo es como el aceyte derramado , cuya fragancia , suavidad , y dulzura llega à penetrar los huesos , y à atraer las gentes con su fragante olor. Si fuera aspero , insipido , terrible , y duro huyeran las gentes con espanto. Suene tu voz en mis oídos , decia el Esposo à su mas amada Esposa en los Cantares , y si buscamos la causa , descubriremos que los labios , y la lengua de la Esposa destilaban suavidad , y dulzura. Más conversiones han hecho en la Iglesia Santa la paz cristiana la benignidad , y mansedumbre , la suavidad , y dulzura de la predicacion evangelica , que los rigores de la espada. Mete la espada en su bayna , le dixo Cristo á San Pedro , porque mas penetrante es la suavidad de mi voz , que los mas duros azeros : Es viva , eficaz , y penetrante la palabra divina , y mas aguda que la espada de dos filos : llega à hacer division de la carne , y el espiritu , de las medulas , y nervios , quebranta los cedros , se eleva sobre las aguas , traspasa los montes , y dá en tierra con todos sus Enemigos , como se vió en el hecho ; pues la Espada de Pedro no pasó de la Oreja de Malco ; mas un *To soy* proferido por la boca de Cristo con amor , y caridad,



dad , à hombres , demonios , y animales les hizo dar en tierra , dexandolos sin habla.

Supuestas estas verdades ¿ Quién ponderará el amor, la benignidad , y dulzura de mi Señor S. Josef , à quien eligió Dios , para que à su cargo , y à su cuidado estuviesen las dos prendas que mas amaba , las dos niñas de sus ojos, y las que mas merecieron los cariños del mismo Señor, Jesus, y Maria? Dióle Dios à este Smo. Patriarca un corazon docil, benigno, afable, y cortado à la medida de su mismo corazon : pues havia de suplir en la tierra sus veces , y voces , llamandose Padre del dulcísimo Jesus. Parece que la tela de que se cortaba Josef , era de otra materia que la nuestra , à lo menos , escogido entre millares para el ministerio , à que su providencia lo destinaba. De Josías , dice la Escritura , no tuvo antes , ni despues semejante entre los Reyes , porque induxo à su Pueblo, à que dexada la Idolatría , observase los preceptos , leyes , y ceremonias , como estaban escritos en el Libro , que Helzías sumo Sacerdote le havia demostrado.

Mi Señor S. Josef fue tal en la benignidad , amabilidad, y dulzura, que parecia, ser formado de una masa angelica , sin doblez , sencillo de corazon, y tan entrañado en Jesus , y su dulce Esposa , que todo su anelo , todo su cuidado , y solicitud lo ponía , en cómo mas bien los havia de agradar , y servir. Jamás se vió en el semblante de Josef mutacion , su rostro siempre agradable, su voz suave , dulce , y llena de toda bondad , amable para todos, y su trato apacible , manso , y benigno : de suerte , que à todos los atraía à su amor , veneracion , y aprecio. Esta fue la causa , porque en Egipto , con su trato, y conversacion santa , afabilidad , y dulzura convirtió à muchos Idolatras , y los traxo à el conocimiento del verdadero Dios , y à que esperasen su remedio.

Esta benignidad , devotísimo Auditorio , es el fruto, que oy ofrece el frondoso Arbol de mi Señor S. Josef, cuya suavidad dá à gustar , y cuya hermosura se dexa vér, para que viendo sus devotos , que el fruto es hermoso à la vista , y gustoso à el paladar , lo puedan coger , y comer



mer sin temor de que les cause la muerte , como el del Paraiso à nuestros primeros Padres , sino con el seguro, de que en su observancia lograrán la mejor vida con una dichosa muerte , imitando en ella à el benignisimo entre los hombres Josef. Si deseamos con ansia esta dicha , y que nos mire Dios con benignos ojos en la ultima hora, seamos nosotros benignos con nuestros proximos en la vida. Mas si llenos de Magestad , altivez, y soberanía miramos à el pobre , à el humilde , y à el desvalido: si por que sin meritos propios , y por sola su gracia nos elevó Dios à tener alguna superioridad , y mando sobre otros, no nos inmute , ni eleve el cargo , ò la dignidad , antes sí mientras mas alto, y encumbrado te vieres , muestrate mas humilde , mas afable , mas amoroso, y mas benigno, y te entrañarás en el corazon de todos , robando sus voluntades. Con una afable mirada robó la Esposa el corazon del Esposo , y con un trato humilde , afable , y benigno se ganan los corazones mas duros.

Pero ¿ cómo lograremos nosotros el que nos mire Dios con benignos ojos , si no estudiamos en ser nosotros benignos con nuestros proximos? Miró Dios la afliccion de su Pueblo , quando se hallaba en Egipto , baxo del poder tirano de Faraon , y sin que alguno se lo demandara, ni lo mereciera , por sola su bondad , benignidad , y compasion descendió à su remedio. Imitemos la condicion de tan benigno Padre. Miremos la miseria agena, compadezcamonos del trabajo del hermano , lloremos con el afligido , consolemos à el triste , alentemos à el humilde , no nos airemos con los que nos ofenden , recibamos con benignidad à el pobre necesitado , y desvalido. A los que el Señor fió à nuestro cuidado , dando sobre ellos alguna potestad , ò dominio no les mostremos severidad , ira , ni ceño , aunque sea el mas infimo , y asi nos tratará Dios del mismo modo.

No veis , hermanos mios , como la Cabeza no desdeña inclinarse hasta el suelo , para socorrer à el pie , quando necesita de socorro. Miembros somos de miembro , y nuestra Cabeza es Cristo. Todos formamos un cuerpo mystico ; pues tratemonos como tales. No el que está



mas alto mire con desagrado à el infimo , y el inferior esté contento con la suerte que le tocó. En la Casa de Dios cada uno tañe su instrumento , y todos están alegres con el suyo. Miremonos unos à otros con benignos ojos , aunque tengamos que suplirnos unos à otros. Si porque Pedro pecó , y ofendió à Cristo despues de haver sido tan favorecido de su mano , Cristo no huviera puesto en Pedro sus benignos ojos , no huviera el Apostol conocido su yerro , y llorado su pecado. Mirolo el Señor , compadecido de su flaqueza , y borró su culpa , saliendo fuera , y llorando con amargura. Hagamos lo propio nosotros con los que nos ofendan , y agravien. No mostremos ira , enojo , ni enfado con el culpado : miremos que es flaco como nosotros : tengamos compasion de su miseria , y procuremos con benignidad , y dulzura , atraerlo à el conocimiento de su falta , y ganando à el proximo para Dios , que es la caridad perfecta.

Apartó Dios los ojos de Cain , y no miró sus sacrificios , porque eran malos , llenos de emulacion , y embidia : puso sus benignos ojos en las humildes ofertas del inocente Abél , porque eran justas ; pues obremos nosotros con benignidad , y con justicia , y mirará el Señor benigno nuestras obras , recibiendo de ellas el premio en la ultima hora con una muerte dichosa. Aquella Muger Fuerte , que puso todo su cuidado , en que à su familia no le faltase cosa , y estuviese de todo prevenida , que no perdonó trabajo noche , y dia , que hizo largas jornadas , trayendo el pan de lexos , para que no faltase à sus domesticos lo necesario , la miró Dios con tanta gracia , que acabó con alegria , riyendose en el ultimo dia. Tanto fió Dios en la benignidad de mi Señor San Josef , y en el cuidado , que pondria en el sustento , y manutencion de su familia , que à ninguno de los hombres entregó lo que à este Patriarca dichoso , poniendo à su sombra , y à su cargo à su mismo Hijo , y à la que era Esposa del Espiritu Santo.

Cumplió Josef su ministerio tan à satisfaccion de Jesus , que siempre lo miró con amor de hijo , jamás apartó de Josef sus benignos ojos , ni en su semblante halló mutacion este Patriarca Santo , dandole su amor , benignidad , y dul-



zura licencia , para que , venerandolo como à su Dios , le tratase como si fuera hijo , poniendo sus labios en su divino rostro , hechando sus brazos à el cuello , y gozando de todas aquellas delicias , y ternuras , que pedia la Esposa en los Cantares , derritiendose su corazon , como cera , abrazado , y estrechado con aquel Señor , que dixo : Fuego vine à poner en el mundo , ¿ y que he de querer , sino que arda ? En la escuela de Jesus aprendió Josef la benignidad , la afabilidad , y dulzura , que quiere practiquen sus devotos ; pues siendo sus ojos de paloma , y sencillos , no quiere ira , doblez , ni maltrato en los que le honran. Procuremos hacerlo asi , para que nos asista en la ultima hora , y alcance de Jesus , nos mire como Padre , nos muestre su rostro alegre , afable , y benigno , para que acavemos en paz el ultimo plazo , que es lo que pedimos à nuestro Patriarca dichoso.

Asi será , devotísimo Auditorio ; pues dixo Cristo : Si tu ojo fuere sencillo , todo tu cuerpo será lucido. Es el interior bastantemente demostrado por el exterior compuesto , y arreglado. La exterior limpieza , dice mi San Buenaventura , es signo de la interior pureza. Ningun animal inmundo queria Dios , que le ofreciesen en sacrificio. Con que si tenemos una vista sencilla , una intencion recta , un corazon benigno , imitando en esto à mi Señor San Josef , cuya vista sencilla , cuyo corazon benigno , cuya intencion recta le hacia compasivo con el necesitado , con los pobres afable , y tan justificado en sus operaciones , que era gozo de los mismos Angeles , y alegria de su Esposa , la que daba à Dios gracias , porque le havia dado tal Esposo , como Josef , en quien miraba un Retrato de su mismo Hijo , no hay duda vendrá sobre nosotros la ultima felicidad.

A ninguno de los hombres dirá Jesus mas à la letra en el ultimo dia , lo que à este Santo Patriarca : Venid benditos de mi Padre à recibir la posesion del Reyno , que os tiene preparado ; porque tuve hambre , y me disteis de comer : tuve sed , y me disteis de beber : estaba desnudo , y me cubristeis la desnudez ; pues solo Josef , entre los nacidos , tuvo la suerte de dar de comer , y beber



ber à Cristo en la tierra , y de la capa de este Santo Patriarca , como afirma Prieto , se cortó para Jesus la primera ropa , cargando Dios à el cuidado , solicitud , y trabajo de Josef el que alimentase à el Niño Dios , y à su Madre. Pues vengan sobre nosotros las bendiciones de Josef , en cuya cabeza bendice el Señor à los Bienaventurados , y los convida para su Reyno. Buelva pues Josef à nosotros sus benignos ojos. Muestrenos alegre el rostro de Jesus en la ultima hora. Asi lo hará este Santo Patriarca , si procuramos en vida coger los frutos , que penden de su misterioso Arbol , para imitarlos.

Todo lo dicho comprueba el caso sucedido à la V. M. Marina de Escobar , la que estando en oracion dia de mi Sr. S. Josef vió à Jesus Salvador nuestro , que traía à su lado à mi Señor S. Josef descubierta la cabeza. Mirome Cristo , dice la Ven. Madre , con el rostro muy alegre , y dixome con mucho contento : Mira , este fue mi Padre , y el que Yo tenia en este lugar en la tierra , ¿ qué te parece de él ? Yo le miraba , y me alegraba de su gloria , y sobre todo la humildad , el amor , y reverencia , con que Cristo le trataba para nuestro exemplo , porque le havia servido , criado , y alimentado tantos años. ¿ Haber , si habrá havido hombre mas dichoso , y en quien pusiese Jesus con mayor agrado sus benignos ojos ? Todas las Naciones , Josef Santisimo , te llamen Bienaventurado ; pues con ninguna generacion obró , lo que hizo contigo la Trinidad Beatissima , dandote el Padre à su Hijo , el Hijo à su Madre , y el Espiritu Santo à su Esposa , eligiendote de entre millares para tan altos fines , teniendo sus delicias en haverte criado asi para su agrado , y complacencia. Estos , y otros muchos favores recibió esta Sierva de Dios por medio de mi Señor San Josef , haviendo procurado confirmar con sus obras la devocion que tuvo à este Santo Patriarca. Procuremos hacer lo mismo , y nos mirará con ojos de benignidad , y dulzura , como lo hizo Jesus con mi Señor San Josef , porque supo grangearlo con las obras que exercitó en su servicio todo el tiempo que vivió.



## JUNIO : FRUTO VI.

## De la Bondad de mi Señor San Josef.

**S**olo Dios , devotísimo Auditorio , es el que es esencialmente bueno , del mismo modo que es Dios , sin que necesite para ser Dios , y bueno , que le den las criaturas algo de sus bienes ; porque si las criaturas tienen algún bien , de Dios es , y de aquella infinita bondad lo participan , que dá à todos con abundancia , por ser tan bueno , como es ; y por su misma bondad , en algun modo se necesita , para comunicarse *ad extra* , y participar su bondad à los que crió . Abriendo tu la mano , decia David , todas las cosas se llenan de tu bondad . En otro lugar decia ; llegarme à Dios , es para mi cosa buena . Concluida la obra de la Creacion , mirando juntas las obras de sus manos , y complaciendose en ellas , dixo : Que eran buenas , y bonisimas ; porque nada les faltaba para su consistencia , perfeccion , y hermosura . El hombre salió à las mil maravillas , hecho poco menos que los Angeles , à la Imagen , y semejanza de su Hacedor , lleno de las gracias que era capaz , y constituido Señor de las obras de las manos de su Dios , cuyo dominio tuviera , si perseverára en gracia , y en la inocencia , y justicia , que lo crió .

Mas ; ò dolor ! Dexose el hombre llevar de su apetito , quiso saber mas de lo que convenia , creyó à la muger engañada de la serpiente astuta , y paró en desgracia toda su bondad , su sabiduría en insipiencia , comparado à un jumento , animal estolido , y toda su hermosura se convirtió en fealdad . Borró en sí la semejanza de su Hacedor , afeó su imagen , y apartandose de Dios por la culpa , le fue tan mal , que todas las criaturas se levantaron contra él , y le negaron la obediencia en castigo de su culpa . Desordenaronsele las pasiones , y apetitos , quedando con una propension à lo malo , è inclinacion à todo mal , produxole la tierra espinas , y malezas . Asi yacia el hombre sepultado en sus males , y huviera permanecido en ellos , si Dios , cuya bondad le inclina à hacer bien , aun à aquellos que le han correspondido mal ,



no hubiera tomado à su cargo el remedio de tanto daño, embiando à su Hijo , para que humanando su inmutable Deidad , apareciese en forma de siervo , hecho semejante à los hombres.

Para estos fines de su providencia , desde la eternidad , y ante todas sus criaturas , eligió , y preeligió á Maria mi Señora , Para que fuese Madre de este Dios Hombre , llenandola de gracia , qual convenia à la altissima dignidad , para que la destinaba ; y queriendo , que su Hijo naciese de la Virgen , que fuese desposada , para ocultar el Mysterio , hasta que llegase el tiempo prefinido por el Padre , entresacó Dios , digamoslo asi , de entre todos los hombres , uno , que en todo fuese parecido , quanto fuese posible , à la Madre , que fue el Santissimo Josef , como lo afirman San Bernardino , y el Angelico Maestro. Fueron los dos Esposos los mas allegados à Dios , los mas perfectos , los mas Santos , y que mas participaron de la bondad esencial. Porque si la bondad se mira en orden à lo moral , ningunos como Josef , y Maria , arreglaron sus acciones mas conformes à la recta razon , y à el agrado del Señor. De Maria mi Señora lo supongo como cierto ; pues no se halló macula , ni imperfeccion voluntaria , antes sí toda la perfeccion posible à pura criatura. Descendiendo à la bondad que tuvo su castisimo Esposo , fue Josef tan bueno en todas sus obras , que en ninguna se halló reprehensible , antes sí lleno de toda justicia , virtud , y gracia.

Cómo es posible faltára à el místico Arbol de mi Señor San Josef , el fruto de la Bondad , para que viendo sus devotos , que era hermoso à la vista , lo deseasen gustar , y cogiendolo , lo provaran , y se aficionaran mas , y mas à él , y dixeran : Subiré à esta palma , y cogeré sus frutos , que son suaves à él paladar , causando vida à los que desean aprovecharse de su eficacia. Bueno es Dios , decia Jeremías , para los que esperan en él , y para el Alma que le busca. Si con esta regla hubieramos de medir la bondad de mi Señor San Josef para con su Dios , era necesario alcanzar à sondear lo heroyco de la esperanza que tuvo este Santo Patriarca , y la solicitud que puso pa-



ra buscar à Dios por todos los caminos que vãn à él, como à su unico fin, termino de sus esperanzas, y centro de sus finezas; de esta suerte llegáramos à conocer, quan bueno fue en sí Josef, y quan bueno es, para los que esperan en su proteccion.

Tan bueno fue el Smo. Josef, que si pudiera darse otro mejor que él, à este, y no à otro huviera Dios elegido para Esposo de su Madre, criatura la mas buena, la mas perfecta, y la mas santa, que fuera de Dios pudo darse; pues su pulcritud, y bondad admiraron Sol, y Luna, alaban las Estrellas de la mañana, y son gozo, y alegria de todos los hijos de Dios. ¿ Con que habiendo Josef tenido la dicha de ser uno, en virtud de la desponsalicia unidad, con Maria mi Señora, seria el mejor entre lo bueno, este Santo Patriarca? No tiene duda, devotissimo Auditorio; pues no habiendo puesto obice el Smo. Josef, para recibir la bondad, que desea el Señor comunicar à todos los que se disponen para recibirla, pues como dixo David: Abriendo tú, Señor, la mano de tu largueza, todas las cosas se llenan de bondad. ¿ Qué bondad, y qué bienes no depositaria Dios en el corazon de Josef, à quien destinaba para Padre legal en la tierra de su mismo Hijo? Quando este Sto. Patriarca no havia puesto impedimento, para que el Señor cerrara la mano de su liberalidad; antes sí supo grangear con su correspondiente obrar el amor Divino, para que llenase el vaso de su magnanimo corazon, hasta que rebosase, y bebiesen de las sobras de su bondad todos sus devotos.

Estoy persuadido, devotissimo Auditorio, que tiró Dios la barra de su poder, y le dió à Josef quanto le podia dar, y él recibir, atendida la limitacion del vaso; pues el Padre le iba à dar à su mismo Hijo: el Hijo elegia de entre todos los hombres, un hombre que hiciese oficios de Padre con el mismo Señor, y el Espiritu Santo le daba por Esposa á su misma Esposa. ¿ A ver si le negaria la Trinidad Sma. à este Sto. Patriarca, quanta bondad, y santidad podia recibir para el lleno de los altos ministerios à que lo destinaba, y mas quando Josef era materia dispuesta, en cuya Alma purisima se complacia el mis-



mo Dios , viendo en ella una Imagen , y semejanza de su bondad , no defecada con la culpa , como la puso Adan , sino restaurada con la gracia à su primitiva belleza ?

¡ Quan bueno es Dios , para los que andan con recto corazon en su presencia ! Pues si ninguno como el Smo. Josef anduvo con rectitud en la presencia del dulcísimo Jesus , siendo sus pasos rectos , irreprehensibles , hermosos , y agraciados , anunciadores de paz , y sin declinar à la diestra , ni à la siniestra , caminando de virtud en virtud ¿ quan bueno no seria para Josef nuestro Dios , y Señor , colmando su Alma de toda bondad ? Guió Dios à este su Justo por los caminos rectos de la justificacion , y le demostró su Reyno , ilustrando su entendimiento con altísimas visiones intelectuales , abstractivas , y la continuada vision de la humanidad santísima de Cristo , en cuya asistencia , y presencia vivió cerca de treinta años , y en cuya Alma , como en espejo clarísimo , se le demostraria à veces la gloria de la Divinidad con vision clara , è intuitiva , aunque transeunte. Lo que parece no dexar duda ; porque si à Moisés se le concede esta gracia , solo porque dió la ley escrita , en tablas de piedra exaradas con el dedo de Dios vivo : haviendo sido mi Señor S. Josef el que guardó à el dador de la ley de gracia escrito en el virgineo Libro de su dignísima Esposa Maria mi Señora por obra del Espiritu Santo , era congruente se le diese clara noticia de la Divinidad de aquel Señor , que se le daba por hijo , en la existimacion de los hombres , para que supiese como le havia de tratar.

Llenó Dios à mi Señor S. Josef de toda bondad. En el Cuerpo fue compuesto con igualdad proporcionada de los quatro humores , para que desde luego fuese tierra bendita , en quien havia de caber un Alma la mas perfecta , que fuera de la de Cristo , y su Madre , havia Dios de criar. Tan parecido fue Josef en las perfecciones exteriores à el dulcísimo Jesus , que por ellas le juzgaba el mundo por su hijo , viendole à el mismo tiempo legitimo Esposo de la Madre que lo parió. Fue el Santo Esposo



so Josef agraciado , hermoso , candido , y rubicundo , escogido entre millares , para exercer cerca del humanado Verbo mas alto ministerio que los mismos Angeles ; pues estos asisten con temor , y reverencia , hincando la rodilla ante la Magestad Divina : mas mi Señor S. Josef le acaricia , le regala , le recibe entre sus brazos , como à hijo el mas querido , siendo su Dios , y este Señor le obedece , se le humilla , se le rinde , y reverencia , como à su Padre en la tierra ; porque vino Jesu-Cristo , no à quebrantar la ley , sino à cumplir , y llenar toda justicia , y dar à el Smo. Josef todo el amor , y honor , que segun ley deben los hijos à sus Padres. Y si , conforme à S. Pablo , todo el tiempo que el heredero , aunque sea Señor de todo , es parvulo , y se mantiene como pupilo , no se diferencia del siervo ; todo el tiempo que Jesus estuvo à cargo , y expensas de mi Señor S. Josef , pendía de este Santo Patriarca , como siervo de su Señor. ¡ O dignacion Divina ! ¿ Qué bondad no pondria Dios en el Alma de Josef para el lleno de tan alta dicha , y tan elevado ministerio ?

Derramó Dios todo el torrente de su gracia , que pudo recibir este Sto. Patriarca , y le inundó dentro , y fuera ; de suerte , que no le quedó vacio que llenar ; porque Josef dió el lleno à todas las virtudes con tanta gracia , que hablando de su humildad , dice el amable Doctór S. Francisco de Sales : O ! verdaderamente yo no dudo , que los Angeles , absortos de admiracion , viniesen en hermosas tropas à considerar , y admirar su humildad , quando tenia al Divino Niño en su pobre tienda , donde exercitaba su oficio. De su pureza , afirmó el devoto Pastrana , que Josef en esta virtud superó à los Angeles. ¿ Y quién de los hombres esperó como este Patriarca en las promesas Divinas ? Le anuncia el Angel , que el Hijo que su Esposa ha concebido por obra del Espiritu Santo , viene à salvar à el mundo. Apenas nace , quando le manda que tome à el Niño , y à su Madre , y salga huyendo para Egipto , porque Herodes le busca para quitarle la vida ; y siendo estos ordenes , à el parecer , encontrados , no replicó palabra , sino que à el punto se levantó del sueño , y puso en execucion el mandato , esperando Jo-



ses se cumplieran las promesas, aun quando parecia, se desvanecian sus esperanzas.

Ninguno, como mi Señor S. Josef, buscó à Dios; porque ninguno otro, como este Santo Patriarca, anduvo con mas perfeccion, y rectitud los caminos del Señor, ni observó los mandamientos, leyes, ceremonias, y justificaciones; siendo Josef solo, entre los nacidos, aquel dichoso siervo, à quien por la fidelidad con que le sirvió à su Dios, le constituyó él mismo, Superior de su casa, y familia. Con que siendo los caminos ciertos, y seguros que van à Dios, la observancia de los mandamientos santos, habiendo sido Josef singular en su custodia, se infiere, que fue el sin segundo este Patriarca Sto. en buscar à su Dios, y el que le halló, qual ninguno de sus Progenitores, ni escogidos de su Pueblo, aunque tantos clamores, y suplicas hicieron, reservandose esta dicha para Josef, quien logró en posesion el fruto, que à ellos prometió la dignacion Divina. ¡O Josef Smo.! Alabente las criaturas todas, y todas à tu Criador; pues obró contigo su poderoso brazo, lo que con ninguna generacion. Halló Josef à quien buscaba su Alma, y desearon los siglos, tuvole entre sus brazos, y dixo lo que la Esposa amante: Tengole, y no le dexaré hasta lograr, por este medio, el osculo de paz, y con su eterna posesion, y vista inamisible se saciará mi alma.

¡O catolicos hermanos mios! ¿Qué os parece de la bondad, santidad, y gracia de mi Señor S. Josef? ¿Habrá quien quiera apartarse de la sombra de este mysterioso Arbol, sin gustar de la bondad de sus frutos? ¿Quereis saber, si haveis aprovechado en bondad? Si haveis participado de la bondad, pulcritud, y hermosura, que desea tengan sus devotos este Patriarca Santo? Ea pues, tomadle dicho à vuestras mismas obras. Mirad si haveis imitado sus virtudes. Si andais, y correis por los mandamientos del Señor, y obligaciones de vuestro Estado. Si sois fieles à Dios en lo poco, y en lo mucho, evitando las culpas graves, las leves, y aun los voluntarios defectos; porque la bondad se integra de todo lo bueno, y basta carecer de qualquiera especie de bien, para no ser

con



con adecuacion bueno. Si teneis bondad en vuestro corazon, todas vuestras obras serán buenas; mas si el corazon, que es la raíz, está enfermo, todos los frutos, y ramos que de él dependen, saldrán dañados.

Por esta causa diria Cristo mi bien, que el Arbol bueno no daba malos frutos, ni el malo los produciria buenos: y que por los frutos se conocian los arboles. De lo que el hombre con larga mano siembra, coge con abundancia. Los que siembran en lagrimas, cogerán en alegría. Los que siembran en carne, dixo el Apostol, cogerán corrupcion de la misma carne. Pues sembremos en espiritu, hermanos míos, andemos en espiritu, vivamos en espiritu, y del espiritu cogemos vida eterna. Procuremos dar lleno à las virtudes, andemos en bondad, recto corazon, y sencillo à imitacion de nuestro Patriarca dichoso, y aseguraremos su proteccion para la ultima hora, en la que nos asistirá con muchisima gracia; pues ama à los que le aman, y à los que velan la mañana de su vida, para servirle, honrarle, y venerarle, asiste en la noche de su muerte.

Asi lo experimentó Fr. Daniel de Leoncio, Corista Capuchino, del que se escribe en su historia, que havien- do sido en su vida devotísimo de mi Señor S. Josef, y crecido à la sombra de este Sto. Patriarca en las virtudes, estando para morir, se le apareció el Santo acompañado de muchos Cortesanos del Cielo, que quisieron honrar à el devoto del Esposo de Maria con su presencia. Lleno de gozo, y alegría el enfermo con tal visita, dixo à los Religiosos: Ea Padres hagan lugar, y reverencia con la debida devocion à el numero copioso de Santos, que viene aqui acompañando à mi querido P. S. Josef, con quien he tenido toda mi vida singular devocion. Con la celestial visita espiró, y duplicandose el gozo, piadosamente se cree, subió su Alma à disfrutar el premio de la cordial devocion que tuvo à mi Señor San Josef.

Mas si en la hora de esta vida descuidamos en velar, y imitar à mi Sr. S. Josef en las virtudes que enseña ¿cómo le hemos de hallar en la hora de nuestra muerte, que es lo que pedimos? Andad les dirá el Santo Patriarca à los



amadores del mundo , à los seguidores de la vanidad , à los que dixeron à lo bueno, malo ; y à lo malo, bueno: à los que tuvieron por bueno à lo carnal , visible , y transitorio : à los que siguieron su antojo , y no supieron sujetar su amor propio à la ley , y à la razon. Andad , les dirá , andad à esos à quienes haveis servido , que os dén el pago de vuestras adinvenciones , y locuras , que mi proteccion , y amparo son para los que en bondad de vida, imitan mis obras. Para los que así andan, es fidelisimo el Santo Patriarca : si procuraremos sacar por fruto de esta platica imitarlo en la bondad de vida , tendremos en mi Señor S. Josef , uno que vale por muchos, como dixo Pise , para la vida , y para la muerte.

### JULIO : FRUTO VII.

Longanimidad que tuvo mi Señor San Josef.

**N**O parece , devotissimo Auditorio, que mi Sr. S. Josef era de casta de hombres flacos , miserables , y ruines en sus operaciones. Hijos de Adan en fin, concebidos en culpa , llenos de miserias , fluctuantes, que no permanecen en un mismo estado , ya quieren , ya no quieren, ya calientes , ya frios , ya quieren lo que aborrecian, ya aborrecen lo que querian , sin perseverancia en el bien obrar ; porque les falta aquella esperanza firme de conseguir el bien , y aquella fortaleza que devian tener , para resistir à el mal. Solo la muger singular , que refiere el Sabio , supo vestirse de fortaleza, alentar su esperanza, y apretar bien los puños , exercitar las virtudes , y lograr de este modo reirse en el dia ultimo ; porque en todos los de su vida alargó sus manos à cosas fuertes , empleandose en el cuidado de sus domesticos , vistiendolos de vestiduras dobles , y alimentandolos à satisfaccion. No, no desfalleció esta varonil muger en la prosecucion del bien comenzado , perseveró constante hasta el fin , obró cosas grandes , y sabiendo , que para conseguir el premio, era necesario el trabajo, caminó de lexos, surcó mares , se expuso à peligros , y vino cargada de despojos.

Si esta portentosa muger expresa à Maria mi Sra. , no



descuidó su Varon el castisimo , y purisimo Josef en imitarla, noble entre los Senadores de la tierra, como el que tenia el primer derecho à el trono de David , y jurado Principe , entre los grandes de la soberana Corte , y reconocido por tal de sus moradores , que en señal de sumision , reverencia , y conocimiento de su altisima dignidad le hacen inclinacion de cabeza , quando en la tierra le invocan. Este pues Varon noble de Maria mi Señora fue tan constante en el bien obrar, tan firme en el esperar, tan fuerte en el resistir, tan esforzado, y resuelto para còseguir los bienes, que como asequibles le proponia la esperanza , que asi como ninguno de los nacidos tuvo mayor luz de Dios, de sus infinitas perfecciones, de sus mysterios altisimos , de sus escondidos Sacramentos , siendo Archivo , Sagrario , y Repositorio fiel , que eligió Dios , para que los reservase hasta su tiempo ; asi fue Josef el que excedió à todos en longanimidad de corazon con tal perseverancia en sus obras , que jamas desfalleció en las virtudes , ni se apartó del bien , que conocia con una esperanza cierta, constante, y firme de conseguir el fin deseado.

Para esto tenia expuesto , y preparado su corazon, para sufrir , tolerar , y llevar qualquier trabajo , pena , ò dolor, antes que apartarse del camino , que Dios le havia demostrado , y las sendas que su bondad le havia descubierto. Tuvo Josef tanto cuidado de los domesticos de su Casa , y Familia , que el sudor de su frente , con que los alimentó , y vistió , si fueran capaces de emulacion, causára alguna à los Santos Angeles , los que de buena gana se entráran en la tienda de este Santo Patriarca , y le quitarán de la mano la sierra , el escoplo , y formon, siendo ellos los trabajadores , sin trabajo, para que Josef descansára del suyo ; mas no lo hicieron , para que fuesen gloria de este Patriarca dichoso , lo que en Adan castigo del pecado. En fin Josef longanime , y lleno de misericordia, y gracia , para que tuviese el fruto de longanimidad , à riegos del Espiritu Santo , con la perfeccion altisima que correspondia à su dignidad , y ministerio de Esposo de la que era Esposa del Espiritu Santo.

La grandeza de la longanimidad, y el copioso fruto de

ella



ella se ha de medir por lo elevado del bien que se espera; por el esfuerzo que se pone para conseguirlo; por la esperanza que se tiene de gozarlo, por los medios que se eligen para alcanzarlo, y por la perseverancia en las buenas obras, sin desfallecer, ni rendirse à el trabajo, y pena que es necesario padecer: antes sí, mas constante, mas firme, y mas fuerte, quanto mas altas, y mas encrespadas las olas, mas deshechas las borrascas, y tribulaciones, que ofrezca la inconstancia de la vida humana.

Si por este medio se ha de medir, y sondear la alteza, y profundidad del fruto de longanimidad del mysterioso Arbol de mi Señor S. Josef ¿quién de los mortales habrá que pueda ponderarla? Ninguno como este Smo. Patriarca conoció mas altamente de la Divinidad, y perfecciones infinitas de aquel sumo bien asequible, para gozarle por toda la eternidad. A ninguno, fuera de su Esposa, se le manifestó mas claro, que el que havia de abrir las puertas eternas, para que entrasen los hombres à la vision clara de Dios, era el Hijo del Eterno Padre, y de su misma Esposa, y que por ella le preparaba el Señor un asiento singular entre los Principes de su gloria, para lo que se le daban gracias correspondientes, se le extinguia el *fomes peccati*, para que no tuviese resistencia à lo bueno, ni inclinacion à lo malo, antes sí una propension, è inclinacion à todo bien. A sí mismo se le infundian todas las gracias, dones, y frutos del Espiritu Santo, para que enriquecido con estos talentos, con que liberal le favorecia el Padre de familias, trabajase en el cultivo de su viña, en el aumento del caudal, en el servicio de su Dios, en el amparo de su Esposa, en el consuelo en sus trabajos, en la conserva de Jesus, hasta que llegase el tiempo prefinido por el Padre. Hizolo así Josef, no perdonando fatigas, dolor, ni pena en soledad, caminos, y destierro, lo que abrazó con tanta alegria, y constancia de animo, que jamas flaqueó, ni desfalleció su esperanza, antes sí super esperó como David su padre, y trabajó tan fiel en lo poco, y en lo mucho, que mereció el que Dios le dixese: Entra en el gozo de tu Señor.

Nació Josef hombre, como su sombra, y mas que ella;  
 pues



pués era el antiguo Patriarca solo sombra de esta luz. No tuvo Josef menguantes , siempre en aumento , desde la cuna , adornado de gracias , y perfecciones , corriendo , como Sol , ò como gigante el camino de las virtudes. Creció en la perfeccion como palma , constante en el padecer , y sufrir , y mas elevado , quando mas cargado del peso de los trabajos. Solo sentia Josef los trabajos , que su querida Esposa , y dulcísimo Jesus padecian. Estos sí , que quisiera el Santo Patriarca aliviar à costa de su vida ; mas consolaba su pena , saber que el mismo Señor , de voluntad venia à padecer , para que por este medio se obra-se la Redencion , se abriesen las puertas del Cielo , y no pereciese el genero humano. Con estas consideraciones era indecible el gozo , consuelo , y alegria , que sentia el Santo Patriarca , quando acompañaba à Jesus en el padecer , sabiendo con la ciencia infusa , que de sus obras tenia , que asi le acompañaria en el gozar. Jamás tuvo Josef temor , ni desconfianza de perder esta felicidad. Todo su anhelo era pedir à Dios , como David su Padre , que le diese alas de paloma , para volar , y tener su asiento , y su descanso , donde lo deseaba tener por toda la eternidad. No hay duda que alguna vez , movido Josef de estos ardientes deseos , diria à el dulcísimo Jesus : ¿ Quando vendré , y apareceré , mi Dios , y mi Señor delante de tu cara en vision inamisible ? A esta pregunta respondió el Señor à este Santo Patriarca en su ultima hora , quando desde sus brazos le embió por su Embaxador à los Padres de la antigua ley , que esperaban su venida , para que les anunciase , de que presto verian à su Libertador glorioso , y entonces lograria Josef duplicadas las glorias , resucitando con Cristo en cuerpo , y Alma para subir el dia de la Ascension à los Cielos.

Con tantas pruebas de amor , y con tantas seguridades de su felicidad , y de su dicha , ¿ con qué longanimidad de corazon no correria este Santo Patriarca la carrera de esta vida mortal , sabiendo que no son condignos los trabajos , las fatigas , y las tribulaciones , à la futura gloria que esperaba ? Quan dispuesto estaria para padecer mas , y mas , si fuera voluntad del Altísimo por la



consecucion del sumo bien que conocia , à quien amaba , y por el que suspiraba , estando tan cerca de él , como el que se hallaba à la puerta de su entrada , que es Cristo. Mi corazon , y mi carne , diria Josef , se alegraron en Dios vivo , porque él es mi esperanza , es la parte de mi herencia , y ha de ser mi posesion por toda la eternidad. Estos eran los frutos , y los efectos de la longanimidad de este Smo. Patriarca. Ninguno como Josef esperó con mas certeza : ninguno como Josef perseveró en el bien obrar , viviendo de asiento , y estando , como se suele decir , à mesa , y manteles en la Casa de su Dios : ninguno con mas claridad conoció la gloria que le esperaba , y à la que aspiraba : En la escuela de Jesus fue Josef el primero de los hombres , que aprendió aquella lecion : Padecer , para gozar , y el que perseverare en el bien hasta el fin , este será salvo.

○ ¡ O catolicos ! ¿ Haveis visto de espacio la hermosura de este fruto pendiente del Arbol frondoso de mi Señor S. Josef ? ¿ Haveis gustado de sus dulzuras ? ¿ Haveis experimentado , quan buena es su negociacion ? ¿ Estais inteligenciados , que cosa es ser el hombre longanime de corazon ? ¿ Quan distante le pone de las cosas de la tierra ? ¿ Cómo lo mueve à desear cosas altas ? ¿ Cómo le excita à las sublimes , y encumbradas ? ¿ Cómo para conseguir las , no cede à el trabajo , à la pena , à el dolor , sabiendo que esto es momentaneo , y aquello es eterno ? ¿ Cómo se anima à perseverar en el bien comenzado , conociendo , que aqui se sigue su ultima felicidad , y dicha ? ¿ Cómo recibe con gusto la muerte , viendo que es el medio , ò la puerta , que es necesario pasar , para llegar à la posesion del sumo bien inamisible , que desea como fin , y premio de su carrera ; pues ninguno que vive , podrá ver , ni gozar de Dios de este modo ? Por esto S. Pablo deseaba morir , ò verse libre de las prisiones del cuerpo.

○ Mas ¡ que desgracia , ò que locura la nuestra ! Por conseguir el hombre un bien corruptible , que se le propone ¿ qué trabajos no sufre ? ¿ A qué peligros no se expone ? Cómo no omite medios , aunque sean los mas penosos , para alcanzar lo que intenta ? Aunque padezca des-

pre-



precios , como no pierda la esperanza de conseguirlo , persevera noche , y dia , aunque sea con peligro de la perdicion de su alma . Pues , hermanos mios , abramos los ojos , que obrar asi , no es longanimidad , sino temeridad , y locura , variemos de rumbo , mudemos las velas , enderecemos los caminos , conozcamos con las luces de la fé , quales sean los verdaderos bienes , que han de ser el fin de nuestras esperanzas , y à donde hemos de poner la proa , para llegar con felicidad à el Puerto . En una palabra : ¿ Para qué fue el hombre criado ? Para amar , y servir à Dios en esta vida , y gozarle eternamente en la otra .

Esta dicha , esta felicidad , y este bien de los bienes , es el que hemos de desear por todos modos conseguir ; para alcanzarlo , es necesario trabajar , y perseverar en el bien obrar : no pararse en la carrera , ni volver atras del bien comenzado , antes sí , caminar de virtud en virtud hasta que lleguemos à ver à el Dios de los dioses en Sion . Asi lo practicó el Smo . Josef toda su vida . A esto convida à sus devotos este Sto . Patriarca desde la otra . Para esto se pone por exemplar , manifiesta la suavidad de sus frutos , para que se aficionen à ellos , y promete su asistencia en la ultima hora à los que perseveraren constantes en el bien obrar , y fueren fieles en su devocion .

Asi lo experimentó un devoto Italiano , de quien escribe Brancasio , que habiendo tenido la devocion toda su vida de dar de comer à tres pobres en reverencia de Jesus , Maria , y Josef , luego que murió , y estando junta la Parroquia para llevarlo à enterrar , vieron sensiblemente todos los circunstantes , que Jesus , Maria , y Josef llevaban consigo à el Cielo el alma del difunto ; siendo Jesus , el que llevaba de la mano el alma del devoto del putativo Padre del Señor , en cuyo honor hacia aquel convite de pobres . ¡ Qué mayor dicha ! ¿ Qué mas pudo desear este feliz hombre en premio de su devocion ? Ni qué mas ha de hacer Jesus en pruebas del amor , que tiene à Josef ? Llevó este Patriarca dichoso muchas veces à Jesus Niño de la mano , quando vivia en el mundo , y Jesus lleva de la mano para el Cielo à el cordial



devoto de su Padre putativo. Asi le premia à Josef los servicios que le hizo, y asi premia este Sr. à los que perseveran hasta la ultima hora en la cordial devocion, y servicio de Josef. Imitemos pues à este Sto. Patriarca en la longanimidad de corazon, y con ella nos emplearemos en cosas altas, y grandes, que estén sobre la tierra, asi será nuestra conversacion, y trato de las del Cielo, logrando por este medio la asistencia de Josef en la ultima hora.

### AGOSTO : FRUTO VIII.

De la Mansedumbre que observó mi Señor San Josef.

**A** Cuerdate Señor de David, y de la mansedumbre con que se portó en los lances que se le ofrecieron, decia, hablando con Dios el mismo Profeta Rey. No me airé contra Saul, diria, prosiguiendo su oracion, aunque tantas veces probó à quitarme injustamente la vida. No pedí venganza contra mis enemigos, antes sí pedí, el que se les dilatase la vida. Perdoné à un hijo fraticida. Sentí la muerte que dió Joab à un hijo, que me perseguia, como à un tirano, y queria quitar de mis sienes la corona. No desembainé la espada, para castigar agravios, y desprecios propios, y solo fuí severo contra los que se ensangrentaron en mis enemigos. Tuve à bien, el que me apedreasen, y maldigiesen, y maldige à los montes de Gelboe, porque cayó sobre ellos la sangre de Saul mi mayor contrario. Pues acuerdate, Señor, diria el Profeta, de David, y de esta su mansedumbre en perdonar, y no tomes venganza de mis pecados, como lo merezco.

¿Dónde están, Señor, tus antiguas misericordias? Si eres Dios paciente, Dios misericordioso, Dios de piedad, aunque mis pecados hayan supercrecido à las arenas de la mar, y por mis ingratitudes no merezca levantar mis ojos à el Cielo, en acordandote, Señor, de que eres Dios de misericordias, de que eres mi Dios, no puede menos de aplacarse tus iras, que justamente merezco. Pues si David hombre ruin, despreciable, de corazon de carne, flaco, y lleno de miserias, se mostró tan manso con sus Enemigos, y perdonó tantos agravios como le hicieron:

Vos,



Vos, Señor; que sois el poderoso, y fuerte, el invencible en el poder, el que no se mueve à passion, ni à ira, el que perdona agravios, reconcilia Enemigos, hace de duras piedras hijos de Abraham, ostentas tu misericordia en perdonar pecadores; cómo es posible, que muestres tu potencia contra la oja, que se lleva el viento, ni que persigas à la estopa seca? No, no es posible, que te olvides de mi pobreza, y nada, y que sois Dios de infinita mansedumbre, y paciencia; porque si alguna vez os quereis mostrar Dios de venganzas, en acordandoos de vuestra misericordia, en poniendo los ojos en vuestro Cristo, en viendo lo que ha de sufrir, y padecer por el hombre, y que en vez de castigar los culpados os ha de pedir por los Enemigos, envainais la espada de vuestro enojo, y acordais de hacernos misericordias.

En esto se diferencian la paciencia, y la mansedumbre, que la paciencia es la que sufre, tolera, y aguanta con los trabajos, con las tribulaciones, con las afrentas, sin alteracion, ni movimiento de ira, manteniendose como el Yunque, inmovil, constante, invencible, sufrida en el padecer, afirmandose mas, quanto mas golpes lleva. La mansedumbre, no solo iguala à la paciencia en el sentir, y padecer, sino que ni airandose, ni conturbandose, ni pidiendo venganza contra el que le ofende, se com-padece del mismo que le persigue, y pide à Dios por él, siente sus males, y clama à el Señor, para que le dé muchos bienes, sin mostrar ira, conturbacion, ni enojo; en una palabra: quanto el hombre tuviere mas sujeta la ira, tendrá mas de mansedumbre. Es pues el manso de corazon, como un corderillo, que aunque lo lleven à sacrificar, no tiene boca para resistir. Es como un jumentillo, que no tiene hiel, y aunque lo muelan à palos, hace costilla, y no se vuelve contra el que lo castiga. Es tan del agrado de Dios la mansedumbre, que el mismo Señor convida à los suyos, para que aprendan de él, à ser de corazon mansos, y humildes: *Discite à me, quia mitis sum.*

Bebió el Smo. Josef de la fuente de Jesus la mansedumbre, y aprendió en su escuela esta virtud soberana. Pues



si el antiguo Josef , sombra de nuestro Patriarca dichoso la exerció con tanta excelencia , que siendo perseguido de sus hermanos , tratado como soñador , y embustero , vendido à los Ismaelitas , como un esclavo , no se airó contra ellos , ni tomó venganza contra los que así le agravaron , ni pidió castigo à el Cielo por su pecado , antes sí elevado à mejor fortuna , les hizo beneficios , antes sí lo atribuyó todo lo acaecido con su persona à disposicion Divina para que todos no perecieran ¿ cómo le podria faltar esta mansedumbre de corazon , à quien Dios destinaba para Esposo de la Cordera mansisima , Madre del immaculado Cordero , que havia de embiar à los suyos , como corderos entre lobos , para que con su mansedumbre amansasen su fiereza ?

Fue el Smo. Josef manso , y humilde de corazon , como Jesus su putativo hijo , y así jamás se oyó en su boca quexa , mutacion , destemplanza , ni ira ; ni en la persecucion de Herodes , ni el destierro à Egipto , ni en la fatiga de los caminos arenosos , aridos , y despoblados ; ni en la falta de alimento para sustentar à Hijo , y Madre , viendose à veces precisado á pedir limosna para este intento. No se movió Josef à ira , ni enojo , ni à pedir castigo para los que tan injustamente los perseguian , antes sí atribuía los trabajos , caminos , y destierros que sentian , à disposicion de la oculta providencia del Señor , que de los malos que permite , saca bienes para las almas ; pues con el destierro que tuvieron à Egipto Jesus , Maria , y Josef , vió este Sto. Patriarca destruidos sus simulacros en virtud de Jesus Niño , à quien , como nube leve , llevaba sobre sus ombros : dar en tierra los templos de los Demonios , y iluminados à los que tan de asiento descansaban en las tiniebas , y sombras de la muerte sin conocimiento del Dios verdadero.

Vivia Josef en la tierra , mas gozaba su alma gajes de gloria. Estaba en la presencia de Jesus , y de Maria , acompañado de innumerables Angeles , que asistian à sus Reyes , los que en estas ocasiones de trabajos , y soledad de caminos se manifestaban à el Sto. Esposo para consolarlo. Así conservaba el Sto. suma paz , y tranquilidad de espiri-



tu, con tal señorío de las pasiones, que ninguna se atrevia à pasar los limites de la razon. De tal suerte vivia el Smo. Josef, que aunque las olas de la tribulacion se elevasen, aunque la tempestad de los trabajos quisieran sumergirle, aunque las muchas aguas del padecer llegasen hasta el alma, no perturbaban el interior de este Sto. Patriarca, ni en lo superior de su Espiritu; pues en llegando à tocar las arenas de la carne flaca, se contenian, porque les impuso la razon precepto, para que no pasasen sus limites. Eran saetas de parvulo para el inexpugnable muro del Esposo de Maria todos los trabajos de la tierra, y asi no podian contrastar su firmeza. Sentia Josef los trabajos, que se le ofrecian para el merito, y exercicio de la paciècia; mas no se airaba contra los que se los causaban; porque este Smo. Patriarca, como candidisima Paloma, no conocia la ira; siendo mansisimo de corazon, arco Iris de paz, arbol plantado à las corrientes de la gracia, y trasplantado en la casa de Jesus, para que diese el fruto de la mansedumbre, que quiere el Señor practiquen sus amigos, y discipulos de su escuela.

Este es el fruto que ofrece esta tarde el Arbol fructifero de mi Señor S. Josef à sus devotos, para que gusten de él, y viendo quan suave es, deseen con ansia gustar sus dulzuras, y trasplantarlo à su corazon, para que en él se grave el sello de los amigos de Dios, y distintivo de sus hijos, que es la mansedumbre, tan opuesta à la ira, y conturvacion. No hay cosa que destruya mas la paz, la union, y la caridad, que la ira. El hombre iracundo, dice el Espiritu Santo, mueve pendencias. ¿La muger iracunda, quién la podrá sufrir? Mas vale habitar en un desierto, dice el Sabio, que con muger que tenga semejante vicio. Mal sobre mal es la muger llena de pasion, y ira. La ira, dice mi San Buenaventura, daña à el cuerpo, y hiere à el alma. Pues, hermanos mios, enfrenemos este vicio, que nos causa tanto daño. Aprendamos en la escuela de Jesus, y estudiemos la leccion, que nos dá el Smo. Josef de mansedumbre, y se conservará en paz todo el hombre. Sugete la razon la irascible, y si sin razon se desmanda, hacer lo que el ginete con el caballo brioso,



meterle la espuela, y tirarle del freno, porque si descuida de hacerlo, dará en tierra con el que lleva montado. A quien la razon no sujeta, que lo rinda el latigo. Para este fin se dió la irascible à el hombre, para que resista à los vicios, avasalle las pasiones, y no permita que se desmanden los apetitos brutales.

Enojaos, y no queráis pecar, dice Dios por David. ¿Ignorais, hermanos, que hay enojo santo, è ira laudable, que no se opone à la mansedumbre, y tiene su exercicio, quando el hombre, à el ver que se desmandan los apetitos, ò se revelan las pasiones, para corregirlas, ò hacer que obedezcan à la ley, y à la razon, las castiga como à un esclavo? Asi lo practicaba San Pablo, el que decia: Yo castigo mi cuerpo, y hago que me rinda servidumbre. Hay tambien ira Sta., y se dá quando no hay otro medio para contener à el pecado, ò el que lo intenta, que mostrar un santo enojo, y castigar à el culpado. ¿No veis à Moysés quitar la vida à el Gitano, que sufocaba à el Hebreo, y à Elias, que pide fuego del Cielo para abrasar esquadrones Enemigos? A los que intentan profanar, ò profanan la casa de Dios, que es el Alma, con estos, ni es buena la paciencia, ni justa la mansedumbre. A el mismo Jesu-Cristo, que se dá por exemplar de mansedumbre hace salir de su paso semejante atrevimiento.

A el vér Jesus, que unos negociantes, ò vendedores profanaban la casa de su Padre, y templo santo, haciendo de él casa de negociacion, y cueva de ladrones, formó un latigo de cordeles, y les hizo salir del templo mas que de paso. Yo quisiera, hermanos míos, que con la mansedumbre unierais este santo enojo, y no permitirais, el que por no airaros, por no alborotar, ó dar nota, ò que no se manifieste el atrevimiento del culpado, permitais, el que se profane la casa de Dios vivo, y su templo, que sois vosotros, vuestro honor, y el tesoro que Dios os fió para su custodia. No permita el Señor tal desgracia. Hermanos míos, librenos Dios de la ira de la paloma, que como no tiene hiel, todo su enojo es arrullo. Bueno es ser palomas para la mansedumbre, y innocencia; mas se ha de juntar con la astucia de la serpiente,



te, para saber guardarse; y si necesario fuere, mate la vista à el que pretende quitar la vida del alma. El que tiene oídos de oír que atienda, y à el que se le dá el tesoro, que lo guarde; que no se puede hablar mas claro en puntos de pureza, ni expresar mas bien la ira, que es compatible con la mansedumbre, y la mansedumbre, que excluye de sí la ira.

Y No tuvo el mansísimo Josef ira, que se opusiera à la mansedumbre; porque habiendo sido extinguido en él el *fomes peccati*, restituido à la justicia original por la gracia, y confirmado en ella, para no perderla, fue adornado con un Señorío grande de sus pasiones, las que tenia tan sujetas à la razon, que ninguna se desmandaba, ni revelaba contra el espiritu; y asi gozaba su alma de una paz, serenidad, y tranquilidad mas Angelica que humana, parecia más morador del Cielo, que del mundo. Solo se airaba el Santísimo Josef contra el pecado; conociendo, que este monstruo era la causa, de que el dulcísimo Jesus padeciera. Esta santa ira es la que debemos pedir à este Santo Patriarca nos alcance de Jesus, la que se comparte muy bien con la mansedumbre de corazon, la que no pide venganza contra el Enemigo, que me hizo agravio, contra el que me hizo daño, contra el que me injurió: antes si le ama de corazon, como à instrumento de su bien, compadece de su miseria, y pide à Dios le dé muchos bienes en recompensa de los males recibidos.

A este espejo podemos mirarnos, y vér, si en las ocasiones, que Dios permite para prueba de las virtudes, nos portamos con aquella paz, mansedumbre, y serenidad de animo, que es tan agradable à los ojos del Altísimo, y de su Madre, de la que escribe mi Escritora de Agreda, tenia especial amor à los mansos, y humildes de corazon, viendo en ellos un retrato de su Santísimo Hijo, el que perseguido, y maltratado en su Pasion, cumpliendo con la doctrina que havia dado à los suyos, rogaba à el Padre por los que le perseguian, pidiendo el perdon, y alegando su ignorancia: Y si acaso por desgracia te dominare la ira, ò te falta aquella mansedumbre cristiana, que debes tener en los casos adversos, ò de perturbacion, acude à



el Arbol de mi Señor San Josef , pídele te alcance de Dios el fruto de la mansedumbre que practicó , para que mejores de vida.

Asi sucedió con un Sacerdote, que olvidado de la mansedumbre , y caridad cristiana que debia tener segun su estado , era la inquietud , y escandalo del Pueblo , como lo refiere en su historia Pastrana ; siendo de condicion tan recia , que heria à unos , y maltrataba à otros de obra , y de palabra , hecho autor de las pependencias , el que debia ser iris de la paz. No le faltaron avisos , y castigos de su Obispo , y Provisor ; mas quantos medios se tomaban para corregirlo , eran sin provecho , porque estaba dominado de su pasion. Viéndose el hombre destituido de todo remedio humano , acudió à el amparo de mi Señor S. Josef , rezandole todos los dias su Corona , para que le alcanzara del Señor esta gracia. En breve tiempo se halló tan mejorado de vida , que de leon feroz se transmutó en manso cordero , siendo él exemplo , y admiracion de quantos le conocian. Mutacion fue esta de la diestra del Altísimo , como la de Saulo , que de lobo rapante , y carnicero pasó à cordero manso , y de Perseguidor de Cristo à ser su Imitador , y Seguidor. Procuremos todos con ansia la devocion cordial del Esposo del Maria , y nos alcanzará de Dios , que seamos pacificos , y mansos , para que poseyendo asi la tierra de los corazones humanos , logremos por fin de nuestros trabajos eternos premios.

### SEPTIEMBRE : FRUTO IX.

Fé admirable del Santísimo Patriarca.

**E**S cierto, devoto Auditorio, que sin fé perfecta es imposible agradar à Dios , porque esta es la puerta por donde entramos à este Señor , y mediante la fé todo se consigue ; pues por ella los Santos vencieron los Reynos , sugetandolos à el yugo suave de la ley , obraron justicia , alcanzaron à vér cumplidas las promesas Divinas , cerraron la boca de los leones , para que no les dañaran , rindieron esquadrones Enemigos , trasladaron montes de un lugar à otro , y dandoles à beber ponzoña con animo de



de quitarles la vida , se convirtió en triaca. Todo esto , y mucho mas obraron con la fé los Santos. Pues ¿ cómo no havia de pender del frondoso Arbol de mi Señor San Josef fruto tan sazonado como la fé , que es la raíz , y fecunda madre , de donde nacen las demás virtudes ?

Havia de ser Josef el hombre mas grato à los Divinos ojos despues de su Esposa Santisima, y asi desde luego le infundió el Altísimo en su alma una fé ardentisima, creyendo con ella todos los mysterios, que contenian las Escrituras sagradas con una profunda inteligencia de sus profecias , especialmente las que pertenecian à la venida del Mesías , que su Pueblo esperaba , y las que él mismo en parte havia de ver cumplidas. De esta fé , y elevado conocimiento nacia en nuestro Patriarca aquellos fervorosos deseos, con que clamaba, pidiendo à Dios acelerase su venida à el mundo : y no hay duda, que las suplicas de Josef serian medio , para que apresurase sus pasos el Unigenito del Padre; pues era este Varon dichoso elegido de *ab eterno* para Esposo de su Madre , y sombra de tanto mysterio. Era Josef la llave del viejo, y nuevo testamento. En Josef concluyó la linea Patriarcal , y Profetal , y dió principio el Evangelio : *Joseph virum Mariæ , de qua natus est Jesus , qui vocatur Christus.*

Fue el Santisimo Josef el primero de los hombres , que llevó à el mismo Jesus en sus manos, como aquella pequeña nube , para que las gentes , y barbaras naciones le adoráran , y los Idolos , y Simulacros de Egipto dieran por tierra , como el de Dagón à vista , y presencia del Arca. Y si el Patriarca Abraham , porque fué à quien se le hicieron las mas claras promesas , y que de su hijo Isaac descenderia el Mesías prometido , creyendo contra la misma esperanza , y obrando contra la misma promesa, fue llamado padre de los creyentes , y de la fé : mi Señor San Josef, que creyó que su Esposa, siendo Virgen, y quedando con la misma integridad , era la Madre de su mismo Dios , à el que él mismo havia de poner nombre de Jesus , que quiere decir Salvador , lo que cumpliria, aunque se le mandaba salir huyendo con él à Egipto : si fue Josef el primero , que le adoró en los brazos de su Espos-



sa , y le llevó , para que le adorasen las gentes ¿ qué tanta seria la fé de este Santo Patriarca , viendo , y creyendo cumplidas las promesas , que muy de lejos vaticinaron los Profetas ?

Vió , y creyó el Santísimo Josef ; mas no vió , para creer , como Tomás , porque jamás tuvo hesitación , ò duda este Santo Patriarca , en lo que se le mandaba creer. Siempre fue fidelísimo Josef en la creencia de los mysterios , y sacramentos ocultos , que por la fé infusa , è ilustracion del Espiritu Santo se le havia revelado , sino que en premio de lo que tan altamente creia , vió , y se le manifestó con claridad lo mismo , que creyó , gozando en esta parte gages de bienaventuranza , aunque de paso ; pues à la obscuridad , con que firmemente creia , se le daba vision , y ciencia clara , que es lo que sucede en la Patria , dándose à los Santos en premio de su fé , la vision beatifica. Tenia Josef inteligencia clara de muchos mysterios , que Dios le manifestaba , y de esos mismos , para el merito , y exercicio de la fé los creia , corriendo el Señor la cortina , y dexando à el entendimiento obrar con las luzes de la fé.

Fue tan singular la fé de mi Señor S. Josef , que si à Moysés lo celebra la Sagrada Escritura por amado de Dios , y de los hombres , cuya memoria será llena de bendicion , semejante en la gloria de los Santos , porque lo hizo Dios santo en la fé , y mansedumbre , y lo eligió de entre toda carne , para que diese à su Pueblo la ley , y preceptos del Altísimo . ¿ Qué santidad , qué fé no daría el mismo Dios à mi Señor San Josef , à quien elegia , para que fuese Esposo de la Madre del humanado Verbo , que venia à el mundo hombre nuevo à darle nueva ley , que fuese ciencia de salud , de vida , y disciplina , ley de gracia , con nuevos preceptos , y sacramentos ? Eligiolo Dios de entre millares para tan sublime dignidad , lo exaltó en la gloria en lugar eminente entre los Principes de su Pueblo . En la tierra le dió una gloria muy parecida à la gloria de los Santos , haciendo que gozára , aunque de paso , de la vision de la Divinidad. Fue Josef amado de Dios , y de los hombres , qual ninguno ; pues ninguno otro tuvo

mas



mas derecho para ser amado ; qual Josef ; pues à él solo se le comunicó el titulo incommunicable de Padre de su Criador , y ninguno otro hubo , que excediese en el amor à su Dios , à Josef.

Hizo Dios à Josef santo en la fé ; pues con ella le infundió toda la gracia , que convenia tuviese para los fines , à que lo destinaba su providencia Divina. Quando elige el Señor , dice mi San Bernardino de Sena , à alguna criatura , para algun sublime grado, dignidad, ò excelencia , le prepara todos los dones , y gracias , que son necesarias à la persona elegida para el lleno de su ministerio. Lo que no hay que dudar , prosigue el Santo , haria con mi Señor San Josef , verdadero Esposo de la Reyna de los Angeles, y Padre nutricio de Jesus, Tesorero, y guarda sello de los mayores mysterios, y sacramentos, que el mismo Dios obró en el mundo ; pues de qué fé , y de qué santidad no enriqueceria el Alma de este Santisimo Patriarca?

La excelencia de esta virtud soberana se ha de medir, ò de los muchos mysterios , que se alcanzan à conocer por la fé ; ò por los modos , con que se conocen ; ò de la creencia que se tiene de la verdad infalible del que lo dice. Si atendemos à los muchos, y grandes mysterios , y sacramentos, que por la fé Divina conoció el Santisimo Josef, ninguno, fuera de su Divina Esposa , creyó mas , ni tuvo mas expresa revelacion , que este Santo Patriarca. A los Profetas, se les dió à creer por enigmas, y por figuras, mas mi Señor San Josef creyó presentes muchos mysterios , y sacramentos , que ellos vieron de lejos , y anunciaron futuros. A su escogido Pueblo habló Dios por sus Profetas : à mi Señor S. Josef habló el Espiritu Santo por el Hijo, dándole el mismo Señor altissima inteligencia de la ley de gracia , que venia à fundar , de los Sacramentos , que havia de dexar en ella , y de los Evangelios , y doctrina , que havia de predicar , y enseñar.

A mi Señor S. Josef se le dió inteligencia clara del inefable mysterio de la Trinidad de las Personas en la Unidad de la Esencia ; pues le manifestó el Angel, que el Espiritu Santo seria el agente, por cuya virtud el Hijo del Eterno Padre havia tomado carne humana en las entrañas pu-



risimas de su Esposa , sin lesion de su virginal integridad. Todo lo que creyó el Santo Esposo , cautivando su entendimiento en obsequio de su fé , adorando desde aquel punto à el Verbo humanado , contenido en el Sagrario de Maria su Esposa , reconociendola Madre de su mismo Dios ; siendo fidelisimo testigo de su pureza , y reconociendose indigno de su compañía , y aun de poner sus labios en el lugar donde pisaban sus plantas. El entendimiento de mi Señor San Josef , además de los habitos infusos , de que fue adornado en la fé que se le infundió , tenia una inteligencia clarisima de las sagradas Escrituras , y mysterios que encerraban : tenia tambien ciencia infusa de todas las ciencias , y de todas las artes : en las Teologías penetró mas que todos los doctos , y sabios del mundo , y como dixo Ruperto : Todas las gracias , que en los demás Santos se hallaron repartidas , están en Josef recopiladas. Hallabase el entendimiento de este Santo Patriarca el mas proporcionado , para exercer los mas heroycos , y excelentes actos de fé , que otro alguno de los hombres , estando en continuo exercicio de esta virtud , especialmente , despues que se le reveló el mysterio de la Encarnacion , teniendo siempre à la vista el objeto de esta creencia , creyendo , lo que ocultaba el velo de la humanidad santisima , que miraba.

A la alteza de la fé Divina , con que estaba ilustrado mi Señor S. Josef , correspondia lo elevado de sus obras , y santidad de vida : ò lo grande de sus obras , de su virtud , y santidad pruevan lo heroyco de la fé de este Santisimo Patriarca ; pues como decia Santiago en su Canonica: Abrahan no se justificó por la fé , sino por las obras , y estas fueron tales , que le elevaron , à que se nombrase Padre de los Creyentes. La santidad , y virtudes de mi Señor San Josef fueron tales , que no hay lengua mortal , que las pueda decir , y será parte de la bienaventuranza , el conocerla los Santos en la gloria. Hechó Dios el resto en la formacion de este Patriarca Santo , y le dió quanta gracia podia recibir , atendida la limitacion del Vaso ; y asi fue perfectisimo en todas las virtudes , y su Alma simi-



ma à la de su Santísima Esposa , dice mi San Bernardino de Sena. ¡ Qué mayor grandeza !

- Fue mi Señor S. Josef observantísimo de la ley , de sus preceptos , y ceremonias dadas por el mismo Dios à su Pueblo, en tanto grado, que consultado por su Divina Esposa sobre si se circuncidaria el Niño , respondió ; Señora mia , la ley dada por el mismo Dios , asi lo dispone , y mientras el Señor no ordene otra cosa , tenemos su voluntad expresada en la misma ley. No se apartó Josef à la diestra , ni à la siniestra , caminando siempre por los caminos rectos de la justificacion. En todo deseaba , se hiciese la voluntad de Dios , y asi decia : ¡ Ojala viva yo, y vea cumplida la voluntad de Dios ! A este nivel arreglaba Josef todas sus obras , por eso tan acertadas , pues iban asi à el gusto de Dios , y no à el suyo. En todas las ocasiones , en que los Santos Esposos se hallaban con alguna duda para obrar , porque el Señor los dexaba en las ordinarias luces de la gracia, aunque tan elevadas, pedian à Dios manifestase su voluntad , y en conociendolo , decia Josef : Hagase , pues es la voluntad de Dios.

En todos los trabajos , y en todos los consuelos jamás indagaba este Smo. Patriarca, aunque à el juicio, algunos pareciesen encontrados. Aunque Josef estuviese dormido , y en sueños advirtiese, que era la voluntad de Dios, se levantaba del sueño para cumplirla ; porque su fé era tan rendida, y ciega, que no inquiria mas razon, que saber que Dios lo decia , el que es infalible en el decir , acertadísimo en el obrar , secretísimo en sus juicios , sapientísimo en sus determinaciones, y que todo lo obra su providencia para su mayor gloria , y bien de las almas. Asi obraba Josef , asi creia , exaltando su fé à sus obras , y siendo las obras de este Santo Patriarca , un claro testimonio de lo alto , encumbrado , y excelente de su fé.

¿ Obrais vosotros, hermanos míos, de este modo ? ¿ Imitais la fé de este Santísimo Patriarca ? ¿ Gústais del fruto de este misterioso Arbol, que es la raiz , sin la que no se puede agradar à Dios ? No pongo duda , en que me respondereis : que creéis sin tener duda , ni hesitacion alguna : que teneis una fé grande de los misterios , y dog-



mas, que por el visible Organo del Espiritu Santo tiene Dios revelados à su Iglesia: Está muy bien, mas yo digo, que me demostrais esa fé por vuestras obras, à vér si estas contradicen à vuestra misma fé, y entonces diré, que teneis una fé muerta, una fé sin alma, una fé que no justifica, una fé como la de aquellos que dixeron: no lo verá el Dios de Jacob. Si vuestras obras son, como las de un gentil, ò barbaro: si son como las de aquellos, que para obrar con mas libertad, dicen, que no hay mas gloria que la presente, y que con la muerte todo se acaba: si vuestros pensamientos, y deseos estan llenos de dolo, y de iniquidad; cómo ha de ser vuestra fé, sino una fé de Demonios, y como la de aquellos que creian en Cristo, y Jesus no creia en ellos? Una fé de boca, como la del Pueblo, de quien dixo el Señor: Este Pueblo me honra con los labios, mas su corazon está lejos de mí.

¡ O Catolicos ! Obremos como Dios manda, y tendremos una fé, como Cristo nos enseña. Cumplamos con las leyes, y obligaciones de nuestro estado, y tendremos una fé viva, y merecedora de vida eterna. Imitemos la fé de mi Señor S. Josef, y tendremos una fé operativa, meritoria, y conseguidora de muchos espirituales bienes, que es la que debemos pedir en este dia à el Santisimo Patriarca, que como la consigamos, y provemos lo grande de nuestra fé por lo grande de las obras; pues el que cree asi, aunque muera, vive, tendremos su proteccion, y asistencia en nuestra ultima hora.

Asi lo experimentó un Religioso lego de mi P. S. Francisco de la Provincia de las Charcas, el que haviendo sido toda su vida devotissimo de mi Señor S. Josef, y procurado imitar sus virtudes, que son las pruebas reales de la verdadera devocion, estando para morir, dixo à el Religioso que le auxiliaba: Suspenda Padre, y quedese con Dios, porque tengo una visita gloriosa de la Virgen Santisima, y de su Esposo Josef, y mi P. S. Francisco, que han venido à favorecer à este pobrecillo. Dexaronle solo, y estuvo en dulces coloquios con sus favorecedores, y con la asistencia de su buena visita espiró. Asi paga el Santisimo Josef à sus devotos. ¿ Qué mayor dicha puede tener un al-

ma,



ma , que merecer la asistencia de Maria, y de Josef en su ultima hora ? Trabajemos por alcanzar esta felicidad. No sea nuestro amor à este Sto. Patriarca solo de lengua, sino de verdad , y de obra. Sean las obras pruebas de la fé, y devocion, y tendremos una fé viva, y una esperanza cierta , de que conseguiremos lo que pedimos ; pues puede Josef con Dios , lo que nuestra posibilidad no alcanza.

### OCTUBRE : FRUTO X.

De la Modestia admirable que observó el Smo. Josef.

**P**ara hablar, devotísimo Auditorio, de la singular modestia , que el castísimo Esposo de Maria mi Señora observó todo el tiempo de su prodigiosa vida , era necesario , tener presentes todos sus pasos , todos sus movimientos , todas sus potencias , y sentidos , todos sus pensamientos , y respiraciones , todas sus obras , y palabras ; porque todo Josef respiraba modestia de pies à cabeza. Jamás se excedió, ò faltó este Sto. Patriarca , en lo que pedía la moralidad de sus actos. Tenia el ejercicio de sus sentidos en el fiel , no permitiendo se cargasen mas à un lado , que à otro. En el espejo de su Sma. Esposa se miraba , y remiraba para obrar. El dulcísimo Jesus era el norte por el que se dirigia Josef para llegar con seguridad à el puerto. Pues ¿ cómo à vista , y presencia de tales Maestros podria haver falta en Josef ; siendo este tierra bendita , agradecida , y elegida por el mismo Dios, para que estuviese à el riego , y cultivo de tales Labradores, como Jesus , y Maria, y prendiese en ella el fruto de la modestia , lo que hizo con tanta gracia , que era Josef admiracion de quantos le trataban ?

Era el Smo. Patriarca en el trato de los hombres afable, pero no alagueño , aborreciendo su corazon afectos mugeriles , y descompuestos , que mas que afabilidad , suelen ser incentivos de luxuria. Era Josef humildísimo, mas no desconocido ; pues es muy debido conozca el hombre , que nada por sí tiene , y que toda su suficiencia es de Dios ; mas tambien es justo que sepa , que todo quanto tiene , de Dios lo ha recibido. Por esta razon , quan-



do se le manifestó à el Santo Patriarca , que era elegido para Esposo de la Muger , que Dios havia escogido para Madre suya , sepultado en su propio conocimiento , se decia à sí mismo : ¿ De dónde à mí , que yo haya de ser Esposo de la Madre de mi Dios ? ¿ Que yo haya de vivir siendo Cabeza de la que no merezco estar à sus plantas ? ¿ Que yo he de tratar , como à hijo , à el que es mi Dios , y Señor ? ¿ Que he de estar en su presencia ? ¿ Que he de gozar de su vista ? ¿ Que le he de estrechar entre mis brazos ? ¿ Que algun dia gozaré de sus caricias , y amorosos osculos ? ¿ Que él me llamará Padre , y yo le llamaré Hijo ? Y volviendose à sí mismo se reprehendia , diciendo : ¿ Cómo , cómo tuve valor para pretender dexar à Maria , por la que me han venido todas las dichas ? Con estas , ò semejantes razones se humillaba Josef en la presencia Divina à el mismo tiempo , que conocia el beneficio , y la dignidad , à que Dios le sublimaba. De este modo se conocia à sí mismo el Patriarca Santo , y agradecia el beneficio , exercitando una humildad , que no le hacia parecer , sino subir à la alteza de la perfeccion mas alta , que es saber dar Josef en los medios de las virtudes morales.

Tenia el Smo. Patriarca à su querida Esposa un amor muy obsequioso , y fino ; mas quando convenia para su merito , se acordaba de que era Cabeza , mandando con prudencia , lo que devia hacer à la Divina Reyna. Querria Maria mi Señora alguna vez que iba de camino hacerlo à pie , y descalza , y en especial , quando iba con el Niño Dios à presentarlo en el Templo , Hostia viva , y la mas agradable à el Eterno Padre , que quantos Sacrificios se le havian ofrecido en él , y decia Josef : Esposa , y Señora mia , está muy bien vayais descalza , y que vayais à pie , vuestros deseos serán aceptos à los ojos del Altisimo , mas la crueldad del tiempo no permite , que hagais el camino con tanto rigor. De este modo templaba el Smo. Josef la superioridad de Cabeza de su santa Familia con el amor , sumision , y respeto que tenia à su querida Esposa.

Era pobrisimo el Sto. Patriarca , despreciando por amor  
de



de su Dios todas las cosas que tenía , no poniendo en alguna su corazón , y quantas podia tener ; pues por línea recta le pertenecía el Cetro Real de David ; y con tanta pobreza de su espíritu , deseaba los mayores tesoros , y abundancias , para asistir à su Esposa , y tierno Infante Jesus ; mas templaba estas amorosas ansias con el conocimiento , de que el mismo Rey de la gloria venia à el mundo à enriquecerlo con la pobreza , viviendo pobre , humilde , y desconocido. En fin , en todas las obras , palabras , pensamientos , juicios , y operaciones , asi interiores , como exteriores del Smo. Patriarca dió en el medio de las virtudes morales ; siendo gozo de los Espiritus soberanos , ver à Josef tan justo , que ni excedió , ni faltó en lo que debia obrar , que es el singular fruto de la modestia.

Para que mas se perciba el fruto de esta virtud , es necesario , hacer lo que la Esposa en los Cantares , ir delineando las perfecciones de este Smo. Patriarca en todos sus sentidos , para que viendo sus devotos lo singular de su modestia en todos ellos , y gustando la suavidad de su fruto , se animen à cogerlo , y trasladarlo à sí propio , con la esperanza , de que haciendolo con perfección à imitación de nuestro Santo , lograrán su protección , y asistencia en la última hora : y si los ojos son libro el mas fiel , en donde se lee , y descubre el corazón ; pues como dixo el Salvador : Si tu ojo fuere sencillo , todo será lucido. ¿ Quién por esta regla podrá ponderar la sencillez columbina , recato , y modestia , que observó el Smo. Josef toda su vida ? Sus ojos , mejor que los de su Padre David , estuvieron siempre fijos en el Señor , y como los ojos de la Esclava , que los tenia puestos en las manos de su Señora , asi Josef los tenia siempre elevados à el Cielo , clamando à el Señor , para que embiase à su Unigenito à el mundo , como lo tenia prometido. Clamó à el Señor , y lo oyó , y ya que logró el beneficio ; siendo él el primero que lo vió con sus ojos , y el elegido por Dios , para que exerciese con él el oficio de Padre , no apartaba su vista de su humanado Dios ; siendo la humanidad Sma.



Espejo , por donde miraba la Divinidad oculta , y respaldado , donde veia todo el bien , adorando , venerando , y reverenciando los ocultisimos mysterios , y sacramentos , que encerraba aquella Arca viva del nuevo testamento fabricada por el Espiritu Santo. Engolfado Josef en este mar inmenso de perfecciones , no le quedaban ojos para mirar las locuras , los engaños , y vanidades del mundo , sino para un justo desprecio. Herido este Sto. Patriarca tan de cerca con los resplandores de este Sol Divino , no le quedaba arbitrio para atender à otro objeto ; porque aquel solo le llevaba toda el alma. Asi Josef veia , como si no viera , y todo quanto el mundo le proponia visible , le parecia sombra , y obscuridad ; siendo tan modesta , y recatada su vista , que eran sus ojos el mostrador de la virginal integridad de su cuerpo.

¿ Qué os parece , devotísimo Auditorio , el fruto de la modestia pendiente de los ojos de este Smo. Patriarca ? ¿ Haveis registrado bien la hermosura de este fruto ? ¿ Será à caso su vista causativa de ruina , como lo fue para Eva el fruto del arbol situado en medio del Paraiso ? No , porque el Arbol de Josef estaba plantado à las corrientes de la gracia , y en medio de Jesus , y de Maria. Pues hermanos mios à coger de este fruto de Josef. No nos dexemos llevar de lo carnal , y visible : no pongamos nuestros ojos en los fines de la tierra , elevemolos à el Señor , que habita en los Cielos , y tendrá misericordia de nosotros. Todo el daño , que regularmente viene à nuestras almas , entra por la puerta , ò ventana de nuestros ojos , y inmoderada disolucion de la vista. Si David no hubiera puesto sus ojos en la muger de Urias , quando esta se bañaba , no hubiera sido adultero , y homicida : y si nuestra Madre Eva no hubiera sido atenta à mirar el arbol vedado , y ver la hermosura de su fruta , no hubiera causado nuestra ruina. Veamos pues , que toda la carne es heno , y la gloria del mundo flor , que se marchita , vanidad de vanidades , y afliccion de espiritu , y en esta consideracion pediremos à Dios , lo que David , que aparte el Señor nuestros ojos , para que no vean la vanidad. Asi moderaremos nuestra vista , usando



do de ella con tal modestia , recato , y serenidad , como lo hacia el Smo. Patriarca Josef.

De la modestia que observó el Smo. Josef en la vista, haremos transito à la que guardó en sus palabras. La boca de este Justo meditaba la sabiduria , hablando , y tratando con el humanado Verbo , Sabiduria del Padre ; y asi sus sermones , y platicas los disponia con juicio. Observó Josef tan profundo silencio , que nombrandose tantas veces de este Santo Patriarca , apenas se oye, que hablase palabra en el Evangelio. Solo se lee , que saliese de su boca el nombre dulcisimo de Jesus. No se dice que hablase otra palabra ; porque Josef no hablaba mas que lo necesario , evitando chistes , murmuraciones , y palabras ociosas. Tenia presente nuestro Sto. lo que dixo el Sabio: Si una , y otra vez fueres preguntado , sea tu cabeza la respuesta , y si tercera vez , responde : Si , ò no. Sabia tambien , que el que mucho habla , yerra mucho ; por tanto hablaba poco , y bueno.

Todos sus coloquios y conversaciones eran con Jesus, y con Maria , y à veces con los santos Angeles. ¿ Pues cómo serian sus palabras ? ¿ Qué medidas ? ¿ Qué modestas ? ¿ Qué arregladas ? ¿ Qué llenas de sabiduria , y gracia ? Ya se dexa ver ; pues nacia de un corazon encendido en la fragua del amor , y que respiraba santidad por todos sus sentidos. Si una vez , que de paso , y de camino habló Jesus à dos Discipulos , que iban à el Castillo de Emmaús , se les abrasaba el corazon , como ellos lo confesaban ; hablando este mismo Señor , y su Madre , tan de asiento , y tan de espacio , como cerca de treinta años , con mi Señor S. Josef con los amores de Hijo , en la reputacion , el uno , y con las satisfacciones de Esposo el mas amado , del Reyno de Dios , de sus perfecciones infinitas , de los mysterios de la redencion , de los secretos de las Escrituras , y de la Ley de gracia , y sus Sacramentos ¿ cómo estaria el corazon de Josef ? mejor que el del Profeta à quien el Señor embió fuego de lo alto , que le enseñaba , è instruia. Tan instruido , y abrasado quedaba Josef , que à no dilatar el Señor los senos de su corazon , le derritieran , y consumiera. Como no exclamaria Josef , y le diria



à Jesus : Que dulces son para mis fauces tus palabras, mas que si gustara de los panales , y la miel. Otras diria con la Esposa : Suene tu voz en mis oídos , porque es dulce para mi alma , y tus palabras , palabras de vida eterna.

¡ O catolicos ! ¿ Si nuestras palabras fueran arregladas à este tono , y à este compas ? ¿ Si nuestras conversaciones fueran tratar del Reyno de Dios , y conducentes à la salvacion eterna ? ¿ Si hablaramos de Dios , y de sus infinitas perfecciones , como lo hacia el Smo. Josef ? cómo estuviera Jesus en medio de nosotros ; pues dixo él mismo : Donde huviere dos , ò tres congregados en mi nombre , en medio de ellos estaré Yo . ¡ Mas , ò dolor ! Si nuestras pláticas son poco medidas , recatadas , y modestas : Si nuestras juntas son para el chiste , la murmuracion , y cosas fútiles , ò de poquisima sustancia : Si ignoramos las cosas que son de Dios , y del espiritu ¿ qué ha de suceder ? Que nuestras conversaciones sean tales , que corrompan las buenas costumbres. Poco tiene de virtud , ò no sabe qué cosa es religion , el que no sabe refrenar su lengua. Es la lengua una universidad de males , donde se estudian todos , y todos con facilidad se aprenden. Por el contrario , el silencio , y moderacion en las palabras es fiel custodia del corazon , conservador del espiritu , y conserva de la devocion. Pues tomemos leccion del Smo. Patriarca , à callar , à ser medidos , y moderados en las palabras , y gustaremos del fruto de la modestia en las palabras.

Pues ¿ qué diré de la modestia que observó en sus pies este Patriarca dichoso ? Todos sus pasos los dirigió este Justo del Señor por caminos rectos , y ajustados à los mandamientos de la Divina ley. No declinó à la diestra , ni à la siniestra , siempre en el medio , sin tocar en los extremos , que es lo que consiste la modestia. Iban los pasos de Josef anunciando la paz , y evangelizando los bienes. Pues ¿ cómo no havian de ser hermosos en su calzado , siendo tan ajustados , y tan ceñidos ? No se movia Josef , sino donde el Espiritu del Señor lo guiaba ; siendo su palabra luzerna para sus pies. Corria , y andaba los caminos , y sendas que van à Dios ; porque dilató el Señor



su corazon , y puso en su casa , y à su vista , el que es camino , y puerta para el Padre , que es Jesus. Por esta puerta entraba , y salia Josef con frecuencia , y hallaba la verdadera alegria , y Pasqua.

¡ O hermanos míos ! ¡ Si siguiéramos las pisadas del S<sup>mo</sup>. Josef ! ¡ Si nuestros pies anduvieran por los caminos rectos de nuestra justificacion ! ¡ Si se arreglaran à las leyes , y obligaciones de nuestro estado ! ¡ Si no entráramos , ni salieramos por otra puerta , que Cristo ! ¡ Que hermosos que fueran nuestros pasos ! ¡ Que acertados nuestros caminos ! ¡ Que agradables à los ojos del Señor ! ¡ Quan llenos de modestia , circunspeccion , y honestidad ! Mas ¡ ô dolor ! Todos buscan el camino ancho , y huyendo del estrecho , que es el del Cielo. Todos declinaron , y se hicieron inútiles. Todos van por el camino de la carne , ¿ qué han de hallar , sino corrupcion ? Todos buscan las delicias , andan tras el oro , y las riquezas , se ván por el camino de las gentes , por donde no debian ir , huyen el hombro à la Cruz , y los trabajos , y no atinan con la puerta Cristo , que para entrar en su gloria , pasó por la Cruz , y por la pena. No es posible , catolicos , acompañar à Cristo en el descanso , si no gustamos el caliz del padecer , ni ir à el Cielo , si no vamos ceñidos , y moderados , y con luzernas encendidas en las manos. Sea pues luzerna de nuestros pies la ley S<sup>ma</sup>. , y luz que nos descubra las sendas que van à Dios. Sea à todos manifesta nuestra modestia , como decia el Apostol , y asi lograremos recibir à nuestro Redentor alegres en la ultima hora con la asistencia de mi Señor S. Josef.

Asi lo experimentó la V. M. Maria de Jesus , una de las primeras discipulas de Sta. Teresa , à quien la Madre llamaba su Letradillo , la que procuró imitar las virtudes de mi Sr. S. Josef , y ser devotissima suya , por lo que recibió singulares favores. El dia que tomó el habito se le apareció Josef , le dió un estrecho abrazo , y la admitió por hija suya. El dia de su profesion , asistió à ella el Santo Esposo , acompañado de su Divina Esposa , y el dulcissimo Jesus. A la hora de su muerte le asistieron Jesus , Maria , y Josef , y otros Cortesanos del Cielo. Asi premia Josef



à sus devotos, que siguen sus pasos, imitan sus virtudes, y procuran andar por los caminos de la luz. Imitemos pues à esta prodigiosa Virgen, y lograremos el fin dichoso, que desea nuestra alma con la asistencia del Santísimo Patriarca.

## NOVIEMBRE : FRUTO XI.

Admirable Continencia que observó mi Señor S. Josef.

**N**O hay ponderacion digna, para celebrar un alma continente: ò toda ponderacion le viene estrecha, para la celebracion de un alma, en que se halle con perfeccion la virtud de la continencia. No tiene esta virtud su exercicio solo en lo prohibido, sino en lo licito. Ponese ciertas leyes el amor, para privarse por el amado de lo que podia usar sin pecado. En lo que es prohibido, otro le pone, è impone reglas à la voluntad del que obra, y preceptos, que no pueda pasar; mas el continente, por su querer solo, y por complacer à el que ama, se impone leyes, y preceptos, privandose de los gustos que le son permitidos. El se mortifica, y se abstiene de todo aquello, que sin pecar, podia conceder à el sentido, como de delectable, y apetecible à lo animal, y sensitivo, y aunque esta virtud de la continencia se descubre mas bien en la castidad, y pureza, mas no son una misma cosa, sino distintas: porque el fruto de la continencia consiste en abstenerse de los bienes licitos, que aplacen à el sentido, lo que divaga por todas las materias: aunque es cierto, que el continente en la materia de la castidad sobresale mucho, porque sus contrarios son los que mas agradan à el sentido, y asi tiene mas enemigos que vencer, para contenerse en esta materia.

Es pues la continencia un bien, que se exerce en todas aquellas materias, que no siendo culpa el usar de ellas, es de mayor perfeccion, y bondad el abstenerse, y privarse de ellas, haciendo un sacrificio del querer propio, y mortificando el sentido, solo por complacer à el amado. Este es, à mi ver, aquel sacrificio voluntario que ofrecia David, y aquella confesion de alabanza que da-

ba



ba à el Señor, porque era bueno, y de este modo entiendo aquel dicho de Cristo mi bien à sus Discipulos: Quando hicieredes las cosas, que os son mandadas, sois siervos inutiles. Los que para obrar se contentan con no pasar la raya de lo prohibido, presto quebrantarán lo mandado. Muro, y ante mural, foso, y contra foso necesita una Ciudad para estar bien guardada, y defendida. Si se rompe el ante mural, aun le resta à el sitiador, que batir el muro, y mientras que intenta el Enemigo disipar el muro, pueden los sitiados reparar las quebras del ante mural. Fatal desgracia, hermanos mios, quando se disipan à un tiempo el muro, y ante mural. Toda la Ciudad da en tierra, ò se entrega à discrecion à el Enemigo. Pues trabajemos, hermanos mios, no hay que dormir, ni dormitar. Cumplamos con la ley que nos obliga, y pongamos leyes de amor à el precepto, para guardarlo mejor. Llenemos el precepto que nos obliga, y pasemos la raya de lo mandado, y no habrá terminos con que ponderar los bienes que se le siguen à el alma, en quien se halle esta continencia. Y si à qualquier alma, que asi lo observa, se sigue tanta dicha ¿quién ponderará los frutos, que se le siguieron à mi Señor San Josef de la observancia de la virtud de la continencia, que practicó todo el tiempo de su vida en todas las virtudes, venciendo contrarios, y privando à sus sentidos de todo lo gustoso, y delectable, à que se podian inclinar, sin tocar los limites de lo prohibido?

Adornado el Smo. Josef con los dones del Espiritu Sto. prevenida su alma con las dulzuras de la gracia, y madrugando bien demañana el uso de la razon: ilustrado su entendimiento con sobrenaturales luzes, instruido por el Maestro de la sabiduria, que venia à dar ciencia de salud à su Pueblo; siendo Josef el primer Discipulo de su Escuela, despues de su Divina Esposa, y en quien havia de prender su eficacia, para formar de él un Maestro à toda la perfeccion, de quien los mas sabios tuviesen que aprender, y que admirar, era consiguiente, tuviese este Santo Patriarca un conocimiento claro de la virtud de la continencia, para exercitarla en las acciones que se debia;



pues aunque mi Sr. S. Josef, por la gracia santificante, decreto de manutención, confirmación en gracia, y otras prevenientes, auxiliares, y comitantes no pudiese caer en culpa, perder la Divina gracia, y caer en desgracia de aquel Señor, que con la reputación de hijo tenía en su casa, y él mismo le trataba, y le llamaba su Padre; mas para aumentar su mérito, para la corona, para el premio, y para nuestro ejemplo, tenía contrarios que vencer, sentidos que mortificar, y gustos sensibles de que privarse. Así sentía la hambre, la sed, la fatiga, los caminos, cansancio, y trabajos que podía evitar, usando licitamente de sus contrarios.

Mas como no había de ser tan insignificante Discípulo fiel imitador del Maestro, de quien afirma S. Pablo, quiso ser tentado por todo, aunque sin pecado, y para nuestro ejemplo, quiso asimismo sentir hambre, sed, fatiga, camino, cansancio, y otras pasiones, como consta de los Evangelios. A este modo el Smo. Josef pudiendo, v. g. comer bien, y de lo mejor, se contenía, privando de este gusto à el sentido, y comiendo de lo más pobre, como legumbres, pescado, ò algunas yerbas, y frutos, sino alguna vez que su Divina Esposa, atendiendo à la necesidad de Justo del Señor, le administraba alguna carne. Lo mismo practicaba Josef en las demás acciones, mortificando sus sentidos, y conteniendolos, para que no pasasen los límites de lo necesario, y privandolos de lo lícito, y permitido; siendo admirable su continencia en todo. En la vista, hizo pacto con sus ojos este Santo Patriarca, para que no pensasen cosa que fuese contra su Sma. Esposa, aunque se le presentasen evidencias de Madre, y que le habían de juzgar Santa, aunque la biesen en el mayor embarazo. ¿Quién jamás tuvo más mortificada la vista, ni más contrarios que vencer, para no errar? Fue justo Josef en el mirar de sus ojos, y hizo que creyesen contra lo que miraban, y que diesen por santa, ò admirasen sacramento una acción, que aparecía à los ojos un manifiesto adulterio: queriendo el Sto. Esposo retirarse de su Esposa, à quien amaba con un purísimo amor, antes que acusarla reá de alguna ofensa.



¡O asombro de la santidad de Josef! De tal suerte contuvo sus sentidos , que no quiso diesen credito à lo que veian los ojos , y para que no viesen lo que él no creia, determina perder de vista à el objeto que tanto amaba, aunque la ausencia de su vista , le cueste perder la vida. Aprendan , aprendan à contener su vista , los que en este sentido se tienen por mortificados de este exemplar de Josef. Los que mas se contienen, es, cerrando sus ojos, para no ver ; ó miran , como si no vieran , no solo las vanidades, y locuras del mundo, como lo pedia David, sino aun lo mas licito , y que sin pecar , podian mirar ; mas este Smo. Patriarca , viendo à su Esposa en el mayor embarazo , no quiso dar credito à lo que miraban sus ojos ; y à ojos vistas hace , que admiren mysterio , y adoren un Sacramento , que no alcanzaba à conocer el sentido.

¡O catolicos! Y que leccion tan divina nos dá el Smo. Josef solo con el mirar de sus ojos. No tenia este Sto. Patriarca su corazon en la vista , como sucede de ordinario con los hijos de este siglo. Tenia el corazon en su lugar, y asi no juzgaba por lo que veia , sino por lo que el corazon le dictaba , y como su corazon era purisimo , santo , y adornado de gracia , perfeccion , y virtudes , media por su corazon el ageno , y miraba en los demás , lo que en su pecho tenia. Veneraba un mysterio en lo que no alcanzaba el sentido , y suspendia su juicio , para que no juzgase , como lo proponian los ojos. De este modo contenia Josef su vista , para que no pasase à juzgar lo que miraba, y suspendia su juicio , para que no diese por cierto , lo que alcanzaba à penetrar el sentido.

Era mi Sr. S. Josef justo en toda virtud , y le faltára esta gracia , si no fuera continente en toda justicia , dando à cada potencia lo que le toca , y conteniendo à los ojos en los limites de la vista , sin que usurpasen el oficio ageno , metiendose à juzgar , que toca à el entendimiento. ¡O hermanos mios , si usaramos nosotros de esta continencia en la vista ! ¡ Si privaramos à los ojos aun de lo que es licito ver ! ¡ Si no le dieramos à esta potencia, ciega à veces con la pasion , el cargo de juzgar ! ¡ Si nos mortificaramos , privando à los ojos del inutil trabajo de es-



cudriñar , y mirar las operaciones ajenas ! ; Si advirtieramos quanto dista el corazon de los ojos , y que lo que graduan estos suele ser malo , y lo que aparece malo à la vista de los hombres , suele ser bueno à los ojos de Dios , que mira lo oculto del corazon , y la intencion del que obra , quantos malos juicios se evitáran ! ; Quantas honras no se perdieran ! ; Que de desordenes , y disturbios no se evitáran ! ; Quantos no se rompieran ! ; Quantas casas , y familias se conservaran en paz ! ; Quan acordados fueran nuestros juicios , y quan conformes à la razon , y caridad ! Mas ¡ò dolor ! Como cada qual juzga como quien es , si su corazon está dañado ; cómo ha de mirar el del proximo ? Como el Sacerdote Helí , que no podia mirar la luzerna hasta que se apagaba. Tenia los ojos malos , y no podia ver la luz , sino las tinieblas.

No niego , hermanos mios , que hay muchos males , y malos en el mundo , donde andan mezclados reprobos , y escogidos , y que es necesario que haya escandalos , y que viviendo en él , y teniendo ojos hemos de ver de bueno , y malo , distinguir de colores , y separar lo precioso de lo vil. Mas aí está la gracia , y continencia en la vista , el que nos pibemos de ver , aun lo que nos es licito , y que pidamos à Dios aparte nuestros ojos , para que no vean las vanidades , los engaños , las locuras que à cada paso el mundo ofrece , las desembolturas , los tragés menos decentes , y provocativos , las liviandades manifiestas , que sin respeto , sin recato , sin pudor , y con poco temor de Dios se practican , y aun se celebran , como gracejo , y como vivezas. Si todas estas cosas vemos , tengamos compasion de los flacos , pidamos à Dios el remedio , y guardemonos de caer en los lazos , sin meternos à juzgar , que este oficio se lo dió el Padre Eterno à su Hijo , que es Dios , y nosotros hombres , cuyos pesos son falsos.

Y si de la continencia que tuvo el Smo. Josef , para no dexarse llevar de lo que le proponia el sentido de la vista , hacemos transito à lo que contuvo sus ojos. para que no entrase en ellos lo deleitable , hermoso , y agradable que el mundo ofrece , parece que en esta parte tuvo tan con-



tenidos sus ojos , y tan de por suyo el fruto de la continencia , que no tuvo que vencer contrario. Tan ageno estuvo este Santo Patriarca de todo lo carnal , y sensible, tan distante de lo visible , y deleitable, ni de que le robasen la atencion las aparentes bellezas, y hermosuras, que no parecia hombre , sino un espiritu purisimo , preocupada su vista con la corporal presencia de Jesus , y Maria , reputando como estiércol los materiales objetos, restituido Josef à la primera innocencia , que perdió Adan por su culpa ; y asi quanto aparecia hermoso, y deleitable à la vista , lo refundia en alabanzas de su Criador.

No tenemos esta felicidad , catolicos , que por gracia tuvo el Smo. Josef ; porque somos hombres carnales , insipientes , llenos de miserias , y llevamos estos vasos de barro , que no causan mas que angustias , y ignoramos las cosas que son de Dios , y de espiritu , mas todo se puede con la Divina gracia ; trabajando, y peleando contra la rebeldía de las pasiones , no dexandonos llevar de lo aparante , y fingido , que como hermoso , y deleitable nos proponga el sentido , haciendo paso de la criatura à el Criador , y no parando en lo caduco , y momentaneo , que pasa , como la flor , sino buscando lo eterno , y celestial , considerando que si en este valle de lagrimas , lugar de destierro , y casa de nuestra terrena habitacion ha puesto Dios cosas tan hermosas à la vista ¿ qué tendrá el Señor preparado en aquella casa de su eterna habitacion , en aquel Palacio Real , donde reynará sin fin con sus amigos , con sus hijos , con sus escogidos , y donde se gozará con ellos en una perpetua paz , y gloria sempiterna ? ¡ O hermanos mios ! Si esto lo miráramos de espacio , cómo conocieramos , que son cosas viles las que el mundo ofrece , y que lo que parece sustancia , no es otra cosa que una pesada carga , y asi apartáramos el hombro , para que no nos brumára con su peso. Con estas consideraciones se nos haria facil el vencimiento , y lograríamos el fruto de la continencia , que observó en todas sus acciones el Santisimo. Patriarca.

Asi lo mereció un Religioso Lego Capuchino , el que habiendo vivido una muy ajustada vida , y contenido sus



pasiones, y sentidos, para que no pasasen à los limites de lo prohibido, y aun mortificandolas, privandolas de lo licito, viendose ya cercano à la muerte, dixo à los Religiosos que le asistian, que preparasen algunas luces. Preguntaronle ¿ que para que fin era esa prevencion? Respondió: Padres, espero aqui en esta hora à la Sagrada Virgen, y à su Santo Esposo, y es muy debido que le recibamos con decencia. Dicho, y hecho fue, pues apenas acabó de hablar, quando levantando la voz, dixo: Ea Padres, mirad à la Reyna de los Angeles, y à Josef su Esposo, que han venido ya. Levantaos, y hincad las rodillas, que es justo, y incorporandose en la cama, en quanto dió lugar su accidente, les hizo reverencia. Reclinose despues en su lecho, y dió su ultimo aliento à vista, y presencia de Josef, y de Maria con gran consuelo de los que le asistian.

Felíz penitencia, dixo mi Señor S. Pedro de Alcantara à Santa Teresa, que tanta gloria me ha conseguido, apreciendole glorioso. Pues ¿ qué diria nuestro enfermo à el verse asistido de Josef, y de Maria en su ultima hora? Dichosa penitencia, continencia, y mortificacion de mis sentidos, que me han dado el consuelo, de que muera en el día de mi Protector, y amantisimo Josef, y merecido verle acompañado de su Esposa à el salir de esta mortal vida. No son condignos todos los trabajos, y tribulaciones de esta vida, diria el devoto enfermo, para merecer esta dicha, que me promete una futura gloria. Catolicos, hagamos lo que hizo este buen Religioso, imitemos en las virtudes à mi Señor S. Josef, guardemos continencia en nuestras operaciones todas, comamos de los frutos del mysterioso Arbol, que se nos demuestra, y lograremos la felicidad, de que nos asista en nuestra ultima hora este Santisimo Patriarca.

## DICIEMBRE : FRUTO XII.

De la virginal Castidad del Esposo de Maria mi Señora.

**C**onfieso, devotisimo Auditorio, que para hablar dignamente de la pureza, y castidad virginal de este

San-



Santisimo Patriarca , y Esposo purisimo de Maria mi Señora , era necesario estar desnudos de toda carne , y sin resabios de tierra; pues fruto que tuvo su origen de la gloria , y desde los Cielos baxó à el mundo , para manifestarlo , como es debido , es preciso tenga el Orador una locucion angelica , estar desnudo de la carne flaca , y gozar de una inteligencia mas que humana. De esta virtud soberana , dixo el Apostol , no hay precepto que obligue à su observancia ; porque supéra à todo lo carnal , y terreno , y fuera obligar à los hombres , à que viviendo en la tierra , observasen una vida angelica ; ò que sin dexar de ser hombres , concebidos en culpas , llenos de pasiones , apetitos desordenados , y otras muchas miserias , huviesen de vivir como Angeles , los que siendo por naturaleza espiritus puros se hallan sin tales , y tan desordenados contrarios.

Mas como todo se pueda con la gracia , quiso Dios tener Angeles en la tierra , y eligió para este intento una familia , que siendo la mejor porcion de su rebaño , imitasen à los Angeles del Cielo , conservandose puros en alma , y cuerpo , desmintiesen el ser del corrompido barro , y siguiesen à el Cordero Inmaculado , haciendo de sí voluntario sacrificio , y obligandose à guardar la castidad virginal , que es lo mas acendrado de la virtud de la pureza , por lo que en el Cielo tendrán singular gloria. Consiste pues esta virtud celestial en una integridad de la mente , y de la carne , ò en una incorrupcion de alma , y cuerpo ; pues poco aprovechará la integridad del cuerpo , estando el alma corrompida con afectos desordenados , è impuros. Fuera esta virginidad , como la de aquellas Virgines fatuas , de las que afirma el Evangelio , que siendo Virgines no las conoció el Esposo , ni las admitió à sus bodas , porque tenian corrompidas sus almas , y sin adorno de buenas obras ; ò seria esta virginidad , como la de aquellas Virgines locas del Templo de Diana , de las que dice mi Escritora de Agreda , aparentando virginidad en lo exterior , porque su soberbia no les permitia la sugesion à los varones , ni sufrir el yugo del matrimonio ; en lo interior tenian su mente corrompida con inmundi-



simos pensamientos , trato con el Demonio , y afectos desordenados de la carne.

Ha de ser la castidad virginal pura en cuerpo , y alma : y en comparacion de las dos , mas apreciable es la pureza de la mente , que la del vientre ; pues sin ser virgines en el cuerpo , se puede agradar à Dios , tener su amistad , y estar en su gracia , y llenar sus asientos en la gloria ; mas corrupcion del alma , si no se purifican de la mancha , lavandose , y dealvandose con la Sangre del Cordero , no se puede entrar en la gloria ; porque en aquella Ciudad de Dios no hay cosa manchada. Por esta razon diria S. Gregorio , que sin castidad no hay cosa buena , y que poco aprovecha la castidad , si no va acompañada de buenas obras. Virgines en el cuerpo , y virgines en la mente son los que siguen à el Cordero , donde quiera que baya , adornados con estolas candidas expresion de su pureza.

Es pues la pureza virginal , que entre los grados de la castidad es el mas elevado , un sacrificio libre que ofrece à Dios el hombre , por el que se entrega voluntariamente à el Señor , privandose por su amor de todos los deleytes carnales , y sensibles , asi en las obras , como en los deseos , y pensamientos ; de suerte , que hecho el voto , no puede ya usar de su alvedrio , porque no es ya dueño de sí , sino posesion de Dios , parte de su herencia , y porcion de lo mas noble de su rebaño. Antes de la Ley de gracia no podia hacerse este voto , sin especial dispensacion Divina , ò si se hacia , no obligaba su observancia. De este modo lo hicieron algunos de los Profetas. A mi Señor San Josef tocó esta parte ; pues años antes , que hiciera el voto de castidad su Divina Esposa , no sin disposicion del Cielo , lo havia hecho el Santo Patriarca , consagrandose à Dios , como tierra bendita , y escogida , y que havia de tratar , como ninguno otro de los hombres , con la mas pura , la mas santa , y la mas perfecta de todas las criaturas , y solo inferior à su Criador.

Por esta causa dispuso Dios desde luego el corazon de Josef , adornando su Alma de perfecciones , y gracias , è inclinó su voluntad fuerte , y suavemente con un amor

gran-



grande à la pureza virginal, y deseo de conservarse siempre casto, puro, y virgen, sin tomar el estado del matrimonio, si el Señor no disponia otra cosa, como lo manifestó el Cielo, quando concurriendo todos los mozos descendientes de la Estirpe de David, para ver à quien tocaba la suerte, para que fuese Esposo de la Doncella Maria, como lo havian dispuesto, inspirados del Cielo, los Sacerdotes del Templo, solo la vara seca de Josef, que era de Almendro, como la de Aaron, fue la que floreció en su mano, descendiendo à el tiempo mismo visiblemente el Espiritu Santo, en forma de una candidissima Paloma, y dando giros sobre la cabeza del mismo Santo, confirmandolo en la gracia, virtudes, y dones, con que el mismo Divino Espiritu lo havia enriquecido, para que fuese digno Esposo de la que era digna Esposa del Soberano Espiritu, y elegida *ab æterno*, para Madre del Unigenito del Padre. Firmó asimismo un amor grande à la pureza virginal que havia prometido à Dios, la que sería compatible con el estado que le daba, y con la Esposa que le tenia preparada para él solo desde *ab æterno*.

Esta es la gracia singular de mi Señor S. Josef, que no tuvo alguno de los hombres, gages de Padre con los honores de virgen, pureza virginal, siendo Esposo, y por virgen, casto, y puro el mejor Padre. Por esto diria San Agustin, hablando con este Santo Patriarca: Alegrate Josef, y en gran manera llenate de alegría, porque por el merito de la castidad, de tal suerte te separaste del congreso de tu Esposa, que eres llamado Padre del Salvador. En la union de Adan, y Eva, dixo San Pablo, se figuraba el desposorio espiritual de Cristo, y su Iglesia. Mientras mas unida à Cristo mas pura, mas casta, sin ruga, sin mancha, y la mas fecunda, pariendo alegre à los hijos, que por la gracia en Cristo concibe.

A este modo el virginal desposorio de Josef, y de Maria mis Señores, entre los quales la union, ò vinculo que los unia, era el amor del Espiritu Divino, de quien, ò por su virtud Maria mi Señora concibió, y parió à Jesus Salvador nuestro, sin comercio de Varon, à la sombra solo de Josef, mereciendo este Patriarca dichoso, por su



virginal pureza, tanta gracia, tanta dicha, tanta dignidad, y excelencia, ser llamado Padre à boca llena del que solo es Hijo del Eterno Padre, y de sola su Madre, en quanto hombre, y à quien como à su Dios adoran las supremas Potestades. Bendito sea el que lo elevó à tanta gracia. Murió Josef à la carne por el voto de castidad, y vivió en espíritu, susitando el Espíritu Santo en su Divina Esposa à el Hijo, à quien por la linea de Josef, le tocaba el Cetro Real de David su Padre. Ponese Josef por ultimo de los Progenitores de Cristo, y sin tener parte en su generacion, por ponerse alado, como Esposo legitimo de Maria, se le dá título, y derecho, para que se llame Padre del Hijo que no engendró.

Tuvo mi Señor S. Josef la castidad virginal, y pureza de alma, y cuerpo, como por fruto propio, ò el Espíritu Santo depositó en Josef, tan de asiento, y de raíz, el fruto de la castidad, que parece, el que nació, y creció con él; pues lo tuvo en tanta paz, quietud, y serenidad, que jamás sintió contrario que le molestase, ni rebelion de la carne, y pasiones, como si fuera un Angel: ni tuvo en su mente pensamiento que le distragese, preocupada su Alma con altas, y divinas consideraciones, ordenada en su medio la castidad, y las demás virtudes, extinguido el fomes del original pecado, confirmado en la Divina gracia, y como si fuera Josef uno de los moradores de la gloria. Vivía este Santo Patriarca en la casa de la Sabiduría encarnada, libre de la corrupcion de la culpa, esempto de los resabios de los hijos de Adan por gracia.

¡O catolicos! ¿ Vivimos nosotros mientras vivimos, y estamos unidos à este cuerpo, que nos causa corrupcion, y angustias con serenidad, quietud, y descanso en la posesion de esta virtud angelica? ¿ Podremos con Jonás, en medio de los peligros, y borrascas, que levantan la carne, y sangre, y rebeldia de las pasiones hecharnos à dormir con descuido, y ser reprehendidos como él? ¿ Dexaremos de clamar en medio de la tribulacion, y pedir à el Señor, que oyendonos, nos ayude? No diremos con los Apostoles, à vista de las entumecidas olas de las pasiones: Señor, salvanos, porque sin Vos pereceremos?

¿ Man-



¿Manda tú, y haz tranquilidad? ¿Habrá quien se atreba à ponerse à las orillas del mar, sin temor de que le alcance alguna ola? ¿O quien se arroje à el peligro, sin riesgo de perecer? ¿O quien sabiendo que tiene enemigos, y que vive en una continua lucha de la carne contra el espíritu, y de éste contra la carne, se heche à dormir descuidado, y no se arme para la batalla, se abstenga de todo, para correr ligero, y se desnude de sí mismo, para que no tenga el enemigo, de donde asirle, y asi le postre, y le rinda?

¡O hermanos míos! Y que descuidados vivimos, como si la castidad, y pureza fuera fruto de nuestro barro, ò como si nuestra tierra no diera por sí abrojos, malezas, y espinas, lo que deve tener en gran cuidado à el hortelano, para que no descuide un punto en su labor, y cultivo. No hay virtud mas hermosa, que la virginal pureza. Pero ¡qué delicada! El vao solo la empañá, como à el cristal, ò vidrio: El tocar su contrario la mancha, como à el que toca la pez, que le inquina. No hay piedra mas preciosa que la pureza, un tesoro encierra, el que lo logra. Pero ¡qué codiciada de sus enemigos! No pierden ocasion, no ahorran trabajo, no escusan rodeo, ni duermen, ni dormitan, por ver si en algun descuido pueden robarle à el alma lo mas precioso. Pues, catolicos, el que tiene enemigos, no duerme, ni dexa un punto las armas de la mano. Peleemos con igual teson, que mas fuertes son nuestras armas, que son las de la gracia: oremos, y velemos para no caer en tentacion: huyamos de los peligros, que à el que mas se retira de las orillas del mar, menos le alcanzan las olas, y está mas seguro, de que lo lleve una resaca.

Amemos pues, hermanos míos, la castidad, y pureza tan amada del Señor, que robó los cariños de Dios en su Madre, y à mi Señor San Josef le merecieron los oficios de Padre del mismo Señor. Valgamonos de la proteccion de este Santo Patriarca, para conseguir esta preciosa joya. Pongamonos à la sombra del Josefino Arbol, cojamos el fruto de la castidad que nos ofrece; habiendo sido en todos los estados virgen purisimo: gustemos las dulzuras de esta virtud, despreciemos sus contrarios, moscas su-



cias, è importunas. Para hacerlo mejor, sugetemos nuestras pasiones, mortifiquemos nuestros sentidos, no demos entrada à nuestro enemigo, clamemos à Dios en la tribulacion, que nos oirá, y no permitirá que seamos tentados mas de lo que podemos: pidamos à mi Señor S. Josef nos alcance esta gracia. Con oracion, y ayuno se consigue el triunfo. El Reyno de los Cielos, y la castidad padecen fuerza, por la violencia con que los enemigos pretenden privarnos de su posesion: solo los violentos, ò que trabajan padeciendo por su conserva, lo alcanzan. Saca fuerzas de la misma flaqueza nuestro enemigo, y no desiste de su empeño, aunque sienta algun dèscalabro; pues vistamonos de fortaleza, como la muger fuerte, que el enemigo, como decia San Antonio Abad à sus Discipulos, es cobarde contra los fuertes, y solo fuerte contra los cobardes.

No se lee del Smo. Josef tuviese batallas que vencer, pasiones que sugetar, ni enemigos que rendir, para coronarse de la castidad, y pureza virginal; y si para el merito quiso darle algun asalto el enemigo, no fue de dentro, sino de fuera. No pudo pasar à lo interior de su alma cosa impura; porque estaba fortalecida con la gracia, llena de una pureza angelica, y celestial, la que jamás pudo contrarestar el enemigo, ni con el mas leve pensamiento; y llego à persuadirme, que ni por la imaginacion de este Patriarca pasó cosa contraria à la pureza, y que en esta parte fue como un Niño en la innocencia; siendo asi conveniente, pues era elegido para testigo fidelisimo de la virginal pureza de Maria su digna Esposa, y guarda de su honor. Por esta pureza, y otras muchas razones de congruencia subió Josef con Cristo en cuerpo, y alma à los Cielos. Asimismo por el amor grande que tuvo à esta virtud, le concedió el Señor fuese especial Protector, y medio, que alcanzase para sus devotos la gracia de la castidad, aun en los lances que la tuviesen mas perdida.

En la coleccion de exemplos, que de mi Señor S. Josef, trae el devoto Pastrana, refiere el de una muger casada, que olvidada de las obligaciones de su estado, y fidelidad que devia à Dios, y à su esposo, contraxo amistad ilicita  
con



con uno; sin reparar en los daños que se podian seguir, si el marido lo llegaba à saber. Solo una cosa buena le havia quedado à esta muger estragada, que era una devocion grande à mi Señor S. Josef, à quien pedia todos los dias fuese guarda de su vida, como lo havia sido de Maria, y de Jesus. No se puede ocultar tanto la brasa, que no la manifieste el calor, ò el humo: y nada hay tan oculto, que no se manifieste; y asi llegó el hombre à sospechar de la mala conducta de su muger. Para asegurarse mas de su recelo, fingió un viage largo, pero à poco tiempo dió la buelta para su casa, en la que estaba con seguridad el galan con su muger. Dieronle à ésta aviso sugetos prevenidos, y con la brevedad, y presteza que pedia el caso, hechó à el delinqüente fuera de su casa, pidiendo à su Santo Patriarca la librase del peligro que le amenazaba, prometiendole de corazón enmendar su mala vida.

Hecha esta promesa se sentó à coser en la sala con gran disimulo. Entró en la casa el marido, y subiendo de pronto à donde estaba su esposa (cosa asombrosa!) à el entrar en la sala, se dexó ver sentado en su silla el Santísimo Josef con su vara florida en la mano, y como que estaba de conversacion, y visita con su esposa. Hincose el hombre de rodillas, y con veneracion profunda adoró à el Santo, el que à el punto desapareció. Quedó la muger admirada à el oír lo que el marido le decia, haver visto en la sala, y lo que ella por su culpa no havia merecido ver. Cumplió la palabra à su Santo libertador, y vivió el resto de su vida con mucha paz, y castidad conyugal con su esposo, el que depuso el mal concepto que havia formado de su esposa, viendo à esta tan favorecida del Santo Patriarca.

Otro caso muy singular refiere el mismo de esta materia. Un mozo rico, y virtuoso casó con una señorita de iguales prendas. El marido que era devotísimo de mi Señor S. Josef, pidió à el Santo Patriarca fuese defensor de su honra. El enemigo que no duerme, ni dormita para la perdicion de las almas, incitó à otro cavallero de la misma Ciudad, para que solicitase à la señorita esposa del susodicho. No pudo conseguir su intento, aunque repetidas veces procuró rendir la fortaleza de esta señora. Hizo un

via-



viage largo el esposo de la referida , y el enemigo , que no pierde ocasion , comenzó à seguirle con los amores de su pretensor. Ya rendida la plaza à la violencia de la interior bateria , se levantó con animo de avisar à su galan. Antes de salir de la sala para cumplir su intento , oyó que desde la cama la llamaban. Volvió , no sin asombro , la cara , y vió en la cama recostado à uno que no cónocia , que la dixo: Yo soy el Santo devoto de tu marido , y à quien tiene encomendado la guarda de su honra , no seas infiel à su amor , y duelete de ese pensamiento consentido: Desapareció el Santo , y quedó la muger llorosa , y arrepentida. Luego que el marido volvió de su viage , indagó con cautela del Santo de su mayor devocion , y halló ser el Santisimo Josef , de quien ella fue devotisima en adelante.

Si asi mira nuestro Santo Patriarca por la vida , y honor de sus encomendados , obrando prodigios con los culpados , para que arrepentidos , vivan en la conserva de la castidad conyugal ¿ cómo descuidará en asistir à sus devotos , que cogiendo del Arbol de mi Señor San Josef el fruto de la virginal pureza , deseen imitarle en esta virtud soberana ? No hay duda , hermanos nios , que estos tendrán cierto su patrocinio en los trabajos , en las tribulaciones , y en sus necesidades. Estos que procuran ser limpios de alma , y cuerpo , y puros de corazon , verán alegre la cara de Dios , y sentirán por admirable modo en la hora de su muerte la asistencia del Santisimo Patriarca , para que acabando en paz la carrera de esta vida , logren las felicidades de la gloria. Amen.

Todo lo dicho en este Duodenario lo sugeto humildemente al juicio , y censura de nuestra Santa Madre Iglesia.

**LAUS DEO, ET B. MARIE V. ET S. JOSEPH.**







VARIADOS

3

AYUNTAMIENTO  
DE MURCIA  
ARCHIVO  
EST. 9  
TAB. G  
N.º 20